

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.

PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.

HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.

Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
mesa de su importe en libranzas o sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

MADRID.

Martes 28 de Marzo 1871.

Segunda serie.—Num. 273.

CARTAS DE PARIS.

Paris 24 de Marzo de 1871.

«Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.
La noche del 23 al 24 ha pasado más tranquilamente
de lo que prometía el paso por los boulevards de la Mi-
licia nacional roja armada de cañones y ametralladoras,
y de las amenazas del comité central.

La milicia nacional azul, ó que obedece a la bandera
de orden, está bajo las órdenes del almirante Saisset.
La resistencia al comité central gana terreno: ocupan
los milicianos nacionales que defienden y obedecen al
Gobierno de Versalles, el barrio de la Banca como punto
central, y el almirante Saisset tiene su cuartel general
en el hotel de la Mairie, rue de la Banque. Sus avanza-
das dan centinela en la boca-calle de la rue Vivienne,
sobre el boulevard Montmartre. En la rue Drouot, don-
de se halla la Mairie del segundo barrio, ocupan tam-
bién el gran Hotel y se extiende su línea hasta la Gare
Saint Lazare, camino de hierro del Oeste.

Por otro lado se extienden las fuerzas del almirante
Saisset y de los amigos del orden al barrio del Louvre y
ocupan la Mairie y la plaza de San Germain l'Aux-
errois.

En el tercer barrio, Mr. Bouvalet mantiene el orden, y
su Mairie está ocupada por la milicia nacional moder-
ada.

Las fuerzas del comité están concentradas, como he-
mos dicho en otra carta, en la plaza del Hotel de Ville,
sido del cuartel general del gobierno; la plaza de Vendó-
me, Montmartre, Tenneville y los barrios de peor nota
de París.

Vincennes, con su fuerte, se entregó ayer cobarda-
mente a la insurrección sin hacer resistencia alguna.

Ocupan también todos los ministerios y tienen una
columna que defiende el camino de Versalles en los
Campos Elíseos.

Las puertas de Passy y de Anteuil están guardadas
por nacionales amigos del orden.

Desde ayer por la tarde el almirante Saisset y los di-
putados de París trabajan cuanto pueden para influir
en las disposiciones del comité central y llegar a una
transacción.

Hasta las doce del día no habían obtenido resultado
alguna estas tentativas de conciliación; por más que
hayán ido acompañadas de promesas y de concesiones
muí amplias sobre las pretensiones que acusan los in-
surrectos.

Las medidas que había tomado el gobierno de Versa-
lles para cortar los recursos pecuniarios no han ser-
vido de nada. El Banco se ha visto forzado a dar dos
millones de francos, y en el Tesoro han hallado una caja
que contenía seis millones.

Se cree que la casa de Rothschild viéndose amenazada,
ha prestado al comité la suma de quinientos mil francos.
En resumen, tendrán cuanto dinero necesiten; y el
día que no lo hallen en las cajas, principiarán las requi-
sas, y si la población no puede ó no sabe defenderse, to-
marán lo que no les quieran dar.

En esta horrible situación los periódicos que defien-
den la causa del orden, han mostrado un valor y una
conducta admirable a pesar de las proclamas del comité,
llenas de amenazas.

Consiguimos con la mayor satisfacción este hecho
que honra a la prensa.

No se puede decir otro tanto de la conducta del Go-
bierno de Mr. Thiers, y aunque las opiniones están di-
vididas, muchas personas critican a este Gobierno por
el abandono en que ha dejado a París entregado sin de-
fensa en manos de la demagogia.

Los partidarios de Mr. Thiers defienden sus actos di-
ciendo que no pudiendo, como no podía contar con la
tropa, ha salvado a la Francia trasladando el Gobierno
a Versalles.

Que reforzado el Gobierno con el apoyo de las provin-
cias, y reformada la fuerza militar, será fácil imponer
la ley a los insurrectos y vencerlos.

Esta es nuestra esperanza también; pero si los actos
de Mr. Thiers no hallasen defensores, no hallan nin-
guno las personas de Mr. Favre, Mr. Picard, Mr. Simon y
los miembros del antiguo gobierno de la defensa nacio-
nal, que son la causa de la atención que se dió al arma-
mento de la guardia nacional de París, de su indisci-
plina y de la indisciplina del ejército.

Mr. Gambetta y Mr. Favre, al armar la milicia nacio-
nal tal como hoy está armada, y al valerse de la So-
ciedad internacional para hacer la revolución de Setiem-
bre, no miraron ni tuvieron a la vista otro objetivo que
el de imponer la república al pueblo pacífico y laborioso
de Francia.

Hoy la Sociedad internacional de obreros y las otras
sociedades secretas piden el cumplimiento de aquellas
promesas á cuyo favor se elevaron al poder los hombres
del 4 de Setiembre.

Esto se sabe en París, y por la misma razón aconse-
jan los hombres de orden a Mr. Thiers que separe su
política de esta política personal é interesada que
ha traído a este país al abismo en que se encuentra.

FOLLETIN.

REVISTA DE CIENCIAS.

Los acontecimientos políticos que absorben la aten-
ción de Europa, y principalmente la guerra franco-pru-
siana, hacen que en general el movimiento científico se
parece, al menos en determinadas direcciones, si bien á
veces de estas mismas épocas de agitación y lucha
surgen descubrimientos importantísimos en el orden
científico, en razón de la necesidad de hacer estudios
especiales para remediar las calamidades que afligen á
un país. De esto nos ofrece reciente ejemplo la vecina
Francia, donde en medio de los desastres que se halla
atravesando no puede desconocer que el espíritu
científico trata de sobreponerse á la gravedad de las cir-
cunstancias, dando motivo estas á algunas observacio-
nes importantes.

Por más de un concepto es digna de tenerse en cuen-
ta una manifestación que en la sesión del 6 de Marzo
último se ha hecho en la Academia francesa con motivo
de la proposición presentada por uno de sus individuos.
Mr. Saint-Claire-Deville, que es el académico á que
alludimos ha dicho terminante que en los desastres que
la Francia experimenta ha desempeñado la ciencia un
grande y terrible papel, pues los descubrimientos de
Amper y los trabajos de los mecánicos militares fran-
ceses se han utilizado cruelmente contra esta nación.
Deploró además la organización de la enseñanza oficial
que subordina los hombres de ciencia á los de la polí-
tica y administración, lo cual ocasiona que los asuntos

Cuando se triunfe de la demagogia en París, es pro-
ciso que los iniciadores de esta idea, y los que han es-
peculado con ella, desaparezcan también del gobierno.

Los hombres de bien, las clases laboriosas y útiles de
la sociedad, reclaman esta solución radical, porque no
sólo ha dominado hasta ahora la mala fé en política,
sino que es patente que el pueblo francés no está edu-
cado para tener cierto género de instituciones que ha-
cen la felicidad de la Holanda, la Bélgica y la Ingla-
terra.

Sólo á este precio y con una política enérgica é ilus-
trada, podremos salvarnos de la guerra civil.

Este es el grito que oímos por todas partes, desde la
puerta hasta los palacios, tiendas y fábricas, donde
residen estas clases de la sociedad que dan vida á este
país.

El cuartel general del almirante Saisset se ha trasla-
dado á la Gare-Saint-Lazare, donde se fortifica y pue-
de recibir refuerzos de Versalles y las provincias.

Ayer se cerró la Bolsa á la una de la tarde, y el Ban-
co suspendió sus operaciones.

Hoy circulan carruajes y ómnibus desde por la ma-
ñana; pero hay bastantes tiendas cerradas.

Es probable que tampoco se abra la Bolsa ni el Ban-
co.

Son las dos de la tarde, y después de haber recorrido
una gran parte de la ciudad, observo que las tien-
das están abiertas, y que el público circula como en
los días ordinarios.

Sólo la Bolsa está cerrada, ó mejor diré, ocupada
por la guardia nacional moderada, y cerradas también
las tiendas del boulevard, desde la rue Montmartre á la
Magdalena.

En las esquinas leemos una proclama del almirante
Saisset al pueblo de París, recomendando la moderación
y declarando que ha obtenido el gobierno de la
Asamblea nacional una modificación sobre el vincen-
cimiento de letras y de alquileres, con la facultad de que
elijan el pueblo la municipalidad, y la guardia nacional
sus jefes, incluso su comandante general.

Vemos que al leerla muchos guardias nacionales mur-
muran y no creemos fácil la conciliación entre el comité
central y el gobierno de Versalles.

El comité central ha declarado que no reconoce á la
Asamblea nacional la facultad de hacer leyes, habiendo
sido elegida solamente para tratar la cuestión de la
paz ó de la guerra. Y no reconociendo la autoridad de
la Asamblea, menos reconoce la autoridad del gobierno.

Desgraciadamente más traza tiene esta situación de
concluir á balazos que de otra manera.

Las esperanzas que había esta mañana de una solu-
ción pacífica, se afirman sin embargo; pero á menos que
en el período de aquí al domingo no cambien las cir-
cunstancias se verificará la elección de la Comuna.

Los que abrigaban la esperanza de una solución pací-
fica, cuentan con que hay gran división en las opinio-
nes del comité central y en la defección de algunos co-
mandantes de la milicia nacional disidente, que se manifi-
festaron muy entusiasmados en los días primeros.

Produce buen efecto la actitud de la guardia nacional
moderada y del vecindario pacífico que reprueba estos
excesos.

En Versalles la llegada del regimiento de línea 43
que salió antes de ayer de París, ha causado también fa-
vorable impresión en el gobierno y la Asamblea. Este
regimiento ocupaba el jardín del Luxemburgo y se ha
mantenido neutral.

Poseía algunas piezas de artillería, y todo lo ha sal-
vado.

Al presentarse el coronel en la puerta de Anteuil, la
guardia se resistió á bajar el puente levadizo, diciendo
que tenía orden del comité de no dejar salir fuerza
alguna de la plaza; pero amenazado el oficial de ser fu-
silaado en el acto sino obedecía, abrieron paso, y los tres
mil hombres con sus equipajes y artillería partieron
sin otra novedad.

Día 25.

Siempre que hay un enfermo en una casa, todos los
que le rodean lo pulsan, lo medicinan y se preocupan
de la marcha de la enfermedad.

Los criados como los amos, y más aquellos que velan
el enfermo, dan cuenta del estado de su salud.

Esta imagen representa exactamente la situación de
París.

La gravedad del mal es tan grande, que en esta pobre
ciudad agonizante todo el mundo propina y trata de
aplicar su remedio.

Los criados hablan tanto ó más de política que los
amos; y para que la comparación sea perfecta, nadie se
desdén en París de hablar con sus domésticos de los
asuntos del día.

Nada prueba mejor que este hecho lo apurados que
estamos, y la situación precaria á que hemos llegado.

Las primeras noticias que recibimos hace ya algunos
meses, nos las dan los criados que salen de madrugada
al mercado, y nunca dan estas noticias sin comentarios.

Generalmente están muy bien informados, sobre todo
en estos momentos, porque reciben las impresiones del
pueblo bajo, que es hoy nuestro soberano.

científicos, su propagación, su enseñanza y su aplica-
ción se tratan por cuerpos ó oficinas á quienes falta
competencia y amor al progreso. El público y la Aca-
demia recibieron con muestras señaladas de aprobación
la proposición de Mr. Saint-Claire-Deville. El general
Morin se lamentó en seguida de que en Francia no exis-
tiera más que una escuela política, y otra escuela
superior de artes y manufacturas al paso que en Ale-
mania había más de cuarenta, y cada una de ellas tenía
su clase especial de ingenieros, arquitectos, químicos
industriales, etc. Por su parte, Mr. Chasles hizo constar
que no se enseñaba en Francia la geometría superio-
rior, fuera de la cátedra de la facultad de ciencias de
París, ni el cálculo de las variaciones, ni las funciones
elípticas, ni aún una parte importante de la análisis
aplicada.

Prescindiendo de la mayor ó menor exactitud de las
afirmaciones anteriores que M. Liouville no considera
completamente exactas, puesto que dice que lo único
que hay que deplorar es que la ciencia no se haya ge-
neralizado en Francia entre las masas, es muy digna de
tenerse en cuenta esta importante discusión como tam-
bien debe apreciarse el ardor y celo con que los hom-
bres científicos de Francia han procurado sobreponerse
á los acontecimientos gravísimos de que es teatro la
nación vecina.

Estudios muy importantes se han hecho con ocasión
del sitio de París, tanto sobre el sistema de alimenta-
ción é higiene pública en tan críticas circunstancias,
como sobre aplicaciones de los globos aerostáticos, de
la fotografía y de la electricidad. Algunos de estos es-
tudios deben llamar justamente la atención y servir
quizá de base á otros descubrimientos importantes
para los progresos de la ciencia en general.

Esta mañana mi criada hablaba sola profiriendo mil
demonios contra la Asamblea nacional. Monsieur, me
decía, es una infamia, no podremos hacer nada con es-
tos hombres, ¡C'est la réaction! Mais ils ne nous auront
pas. Esta explicación, que no es sino el eco de lo que ha
oído en la puerta de la lechera, me ha hecho creer que
la proclama del almirante Saisset no ha producido el
efecto de conciliación que se esperaba en Versalles.

A la salida de mi casa me hallé de madrugada con
que un muchacho vendía *Le Cri du peuple* y su lectu-
ra me ha confirmado esta sospecha.

Julio Valles pone el grito en el cielo contra el gobier-
no de Mr. Thiers y el sistema de corrupción y desenga-
ño que según este periódico emplea el gobierno con las
concesiones *falacieuses* que acusa la proclama de Sais-
set.

Sin embargo, las tiendas están abiertas, los ómnibus
circulan y la población ofrece el aspecto que tiene de
ordinario.

Al abrir *Le Journal Officiel* vemos justificados nues-
tros temores.

El comité central no reconoce ninguna de las dispo-
siciones que ha tomado el gobierno de Versalles, y se
prepara á la lucha.

Los poderes militares de la fuerza de París se ponen
en manos de tres delegados mientras tanto no llegue á
París Garibaldi, aclamado, dice el diario oficial general
jefe de la guardia nacional.

La lucha es, pues, inevitable y el día de mañana po-
dremos tener mucho que sufrir si Dios no lo remedia.

Vengo de recorrer la ciudad.

Todo está tranquilo en la apariencia.

No hay conmoción ni señal del conflicto en que esta-
mos sino en los puntos de residencia.

La Bolsa continúa cerrada y los alrededores del ban-
co de Francia están herizados de bayonetas, así como el
Hotel de Ville y la plaza de Vendôme.

Se ha abierto al público, por primera vez después
del sitio, el jardín de las Tullerías: pero hay poca gente.

En los mercados, el Marais y boulevards el movimien-
to es muy animado, más animado y tranquilo si cabe
que de costumbre, lo cual parece inexplicable á las
personas que no conocen este país. Mi impresión es que
el comité central saldrá victorioso de esta lucha y que
la resistencia que opone Saisset y los partidarios del ór-
den es ineficaz y tardía.

Las elecciones se verificarán mañana, y las esquinas
están cubiertas de anuncios llamando al escrutinio. Si,
como se cree, Lyon y algunas otras ciudades de Francia
responden al movimiento de París, la semana próxima
tendremos constituida de hecho la república federal en
Francia.

Lo que ha de durar este nuevo sistema de gobierno
no lo sabemos; pero es probable que no lo vuelvan á
ser nunca los hombres que nos han traído esta situa-
ción y han querido por su ambición crear una república
para vivir con ella y mandar á su sombra.

La lección que reciben es severa, pero justa: porque
nada tiene de extraño que el que juega con el fuego
se quemé. Lo peor es que pagamos justos por pecadores.
El general Chanzy continúa preso.

Por telégrafo sabrá Vds. el resultado de este conflicto
que nadie puede apreciar de antemano.

ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA.

La excesiva abundancia de materiales en los últimos
números, al privarnos de dar cabida á otros materiales
de interés, nos ha impedido también dar á conocer lo
ocurrido en las últimas sesiones de la Asamblea fran-
cesa.

Vamos, pues, hoy á reseñar los debates de los días
22, 23 y 24, últimas que nos son conocidas.

He aquí la reseña de la sesión celebrada por la Asam-
blea de Versalles el 23, según la describe un periódico
francés:

«Con gran asistencia, especialmente en la tribuna
dipломática, ocupada por los Sres. Ekounieff, Nigra,
Bayens, Washburn, Lyons, etc., se abrió la sesión á
las tres menos cuarto. Aprobada el acta de la anterior,
el Sr. Vacherot leyó el informe de la comisión encar-
gada de examinar el proyecto de ley presentado por mu-
chos diputados del departamento del Sena sobre elec-
ciones del consejo municipal de París. Dicho informe,
en vista de la solemne declaración hecha ayer por la
Asamblea, declaración que garantiza y reserva todos
los derechos de la población parisiense, rechaza el pro-
yecto de ley.

El Sr. Picard presentó un proyecto de ley sobre las
elecciones municipales de Francia, cuyos principales
artículos son los siguientes:

1.º Las elecciones municipales se verificarán en toda
Francia. Los poderes de los consejos municipales dura-
rán solo tres años.

2.º Las comisiones municipales cesarán en sus fun-
ciones, y las elecciones serán presididas por el consejo
más antiguo.

Por ejemplo, la aplicación de la litografía y graba-
do fotográfico á la reducción de los periódicos para po-
der ser transportados en los globos ha alcanzado un
desarrollo, bajo la dirección de Mr. Dagron, tan extra-
ordinario que ha causado la mayor admiración en In-
glaterra. El ejemplar del periódico tomado á las ocho
de la mañana estaba reproducido en cobre á las dos, en
piedra litográfica á las cuatro y tirados dos mil ejem-
plares de él y empacquetados á las ocho de la noche.

Dignos de mencionarse son también los procedimien-
tos de M. Ch. Tellier para la conservación de la carne
alimenticia y que parten del principio de no añadir
sustancia alguna extraña. El primero de estos proce-
dimientos consiste en mantener constantemente á 0º ó
lógicamente á -1º la temperatura del local en que se halla
almacenada la carne, pues en estas condiciones se con-
serva casi indefinidamente y puede después de salir de
esta atmósfera fría permanecer de 24 á 36 horas expues-
ta á la temperatura del ambiente sin experimentar altera-
ción. Por este procedimiento ha conservado frescos
por espacio de 6 semanas carne de vaca, de cerdo, de
cerdo y diferentes pescados. El frío que debe emplearse
para esta operación es el de una corriente de aire frío
de gases á -8º ó -10º que se extienden por la atmós-
fera se apoderan de la humedad que tiene el aire, le de-
secan y hacen descender rápidamente su temperatura.

No conviene emplear el hielo porque este da un frío hú-
medo y no obra tampoco eficazmente sino estando en
contacto inmediato con la carne.

El segundo procedimiento que ha empleado M. Tel-
lier consiste en la desecación de la carne en el vacío,
modificando para ello ventajosamente los procedimientos
que ya son conocidos. Cuida especialmente de que la
carne esté colocada en el vacío en presencia de un

3.º Para la elección de los alcaldes se pone provisio-
nalmente en vigor la ley de 3 de Julio de 1848.

4.º Cada uno de los veinte distritos de París elegirá
tres individuos del consejo municipal.

Para ser elegible se necesitarán tres años de domi-
cilio.

5.º Serán electores todos los ciudadanos franceses
de edad de 21 años, en pleno goce de sus derechos civi-
les y políticos, y domiciliados en los diversos puntos
durante un plazo que se fijará ulteriormente.

El Sr. Picard pide y obtiene la urgencia para este
proyecto.

El Sr. Julio Favre dice que no es costumbre recibida
en la diplomacia dar á conocer los documentos que se
cruzan entre dos gobiernos. Pero el criminal atentado
que ha tenido lugar en París contra la Asamblea nacio-
nal y el gobierno ha tenido los resultados desastrosos
que ya dejaba presentir en su discurso de ayer.

Era muy de temer que París, violentamente separado
de su gobierno, fuese tratado como enemigo. La Can-
cellería alemana ha enviado esta noche un despacho que
es imposible ocultar á la Asamblea. El Sr. Julio Favre
lo ha comunicado al alcalde del segundo distrito, y por
su intermedio á los demás alcaldes de París. El referido
despacho dice en resumen:

«En presencia de los acontecimientos de París, los
cuales ya casi impiden el cumplimiento de los conveni-
os para la paz, el general en jefe del ejército pide que
se restablezca el orden, y al propio tiempo advierte que
si no se separan los hilos telegráficos cortados en Pan-
tín, tratará á la ciudad de París como enemiga.

Si París se resiste á esta reclamación, los fuertes ocu-
pados romperán el fuego dentro de un breve plazo.

El Sr. Julio Favre ha respondido al general Fabrice
en los siguientes términos:

«El movimiento insurreccional que ha triunfado en
París es rechazado por el sentimiento unánime de la
población. Es obra de un puñado de facciosos, y si toda-
vía no ha sido reprimido, se debe al deseo de no promo-
ver la guerra civil. Los departamentos repudian toda
solidaridad con la insurrección y ofrecen su adhesión y
su apoyo al gobierno y á la Asamblea nacional. Se res-
tablecerá el orden, cueste lo que cueste, pues si el go-
bierno no toma la iniciativa mañana mismo, es por evi-
tar la efusión de sangre.

Por otra parte, cumpliremos todos nuestros compro-
misos de la manera que se ha estipulado en los conve-
nios, y el gobierno pide al general en jefe que no apli-
que á la ciudad de París el castigo con que la amenaza,
pues haría espíar á muchos miles de inocentes el
crimen cometido por unos pocos culpables. En cuanto á
la reclamación relativa á los hilos telegráficos, el go-
bierno hará todo lo posible. Se ha avisado á los alcaldes,
que tal vez remediarán esa falta, y, de todos modos,
dentro de breves días se dará entera satisfacción á las
reclamaciones justificadas por los convenios.

Muchos generales que no citamos han venido á pre-
sentarse al gobierno de Versalles, ofreciendo su concur-
so. Continuamente llegan tropas de los departamen-
tos.

Segun parece, el gobierno de las Casas Consistoria-
les ha mandado cortar los hilos telegráficos al servicio
de los prusianos, y de ahí la reclamación mencionada.
Afirmase también que los prusianos habían fijado para
el domingo su entrada en París.

El Sr. Julio Favre repite que el alcalde del segundo
distrito tiene conocimiento del despacho y ha advertido
á sus colegas.

El estado mayor prusiano ha entrado de nuevo en re-
laciones con el Sr. Julio Favre, y un despacho confiden-
cial le permite esperar que las severas medidas anun-
ciadas no pasarán de una amenaza. El deber imprescin-
dible del gobierno es restablecer el orden en París, y
espera que la población en la capital protestará contra
la servidumbre que le han impuesto y que constituye
un borron para Francia y una afrenta para la civiliza-
ción. (Grandes aplausos).

Se procede al sorteo de las secciones.

El 23 la Asamblea francesa celebró sesión por tarde
y por noche.

En la de la tarde se aplazó para el día siguiente la
discusión sobre el dictamen prorogando tres meses más
el vencimiento de los efectos de comercio. Varios dipu-
tados pronunciaron en seguida sentidas frases sobre los
asesinatos cometidos el día antes en París haciendo fue-
go sobre una manifestación pacífica y desarmada.

También se votó un proyecto sobre organización de
batallones de voluntarios de los departamentos.

El resto de la sesión fué consagrada á la presentación
de los alcaldes de París, de la cual damos pormenores
en otro lugar. A la sesión de la noche, que empezó á
las diez, ya no asistían los alcaldes de París, que habían
regresado á la capital. En nombre de estos dijo M. Ar-
naud que París estaba amenazado de la guerra civil en
su expresión más espantosa, y que el restablecimiento
del orden y la salvación de la república exigían que la
Asamblea estuviera en comunicación más directa y más

absorbente como el cloruro de calcio ó ácido sulfúrico,
pero evitando todo contacto entre la carne y el absor-
bente; es decir, estableciendo un aparato formado de
dos distintas capacidades reunidas por un tubo ancho,
en cada una de las cuales separadamente le ponen la
carne y el absorbente. Es menester que el vacío quede
perfectamente hecho y que la temperatura sea baja, es
decir, de 12 á 15 grados, pues la carne se altera aun
en el vacío á la temperatura de 30 ó 40 grados.

Para satisfacer todas estas condiciones emplea M. Tel-
lier el siguiente método: Con una máquina bastante
poterosa para que pueda formar parte de un taller, se
hace el vacío hasta que se llegue á un enrarecimiento
correspondiente á la tensión de 2 á 3 centímetros de
mercurio. Hecho esto, se deja entrar en el aparato cier-
ta cantidad de ácido carbónico previamente preparado,
y que se tiene encerrado en un gasómetro, con lo cual
se obtiene una nueva atmósfera interior que contiene
cerca de 3 por 100 de agua y 97 por 100 de ácido carbó-
nico, que á su vez se hace desaparecer también con la
máquina neumática. El gas que queda siempre á la ten-
sión de 2 á 3 centímetros de mercurio se halla casi com-
pletamente formado por ácido carbónico, sin aire at-
mósferico: no obstante debe lavarse otra vez el interior
con una segunda corriente de ácido carbónico y volver
á hacer el vacío.

Entonces se para la máquina neumática, se cierra la
entrada al aire con las columnas de mercurio y se in-
troducen una disolución de potasa concentrada que ab-
sorbe poco á poco el ácido carbónico. Al cabo de algu-
nas horas se ve que la probeta indica el vacío absoluto,
circunstancia que justifica el retraso en la vaporiza-
ción por las sustancias que existen disueltas en el jugo
de la carne. Al cabo de tres días puede desmontarse el

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán
Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli
Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
ruffa Sabradell.

HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicados á precios
convencionales.

intima con las municipalidades de París, que los alca-
des fueran autorizados á tomar las medidas reclamadas
por las circunstancias, que las elecciones de la Guardia
nacional se hicieran el 23 y las del Consejo municipal
antes del 3 de Abril.

Declarada urgente la proposición, desechóse el pro-
yecto de enviar á París una comisión de 15 individuos,
porque á la Asamblea le parecía indigno ir á pactar con
la revolución, único objeto que podía tener una comi-
sion que no iba acompañada de la fuerza suficiente.

Interpelado el ministro de Negocios extranjeros sob-
re los despachos prusianos dirigidos al comité insur-
reccional, Mr. Julio Favre dijo que no podía dar expli-
caciones, y que no era esta la humillación más pequeña

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 28 de Marzo de 1871.

Cuando la mayor parte de nuestros colegas y sus acreditados corresponsales de París y Versailles aseguraban que la aptitud de los sublevados de Montmartre, Belleville y la Villette no inspiraba inquietud, y era de esperar que esta insurrección, excitando el patriotismo de las clases conservadoras, produciría una saludable reacción, que aseguraría el triunfo del Gobierno y del orden, nosotros juzgamos la situación de Francia desde más alto, y analizando las causas que la habían traído a la humillación que acaba de sufrir de un pueblo, que tan inferior le había sido en otras ocasiones, la atribuimos a la degradación a la que la había conducido la ausencia de todo sentimiento moral, combatido durante un siglo por la filosofía atea y materialista; y en presencia de este hecho, para nosotros evidente, y sobre el cual venimos insistiendo desde el principio de la guerra franco-prusiana, hacíamos los siguientes pronósticos, que como verán nuestros lectores han resultado desgraciadamente exactísimos.

«Destruída la base de toda moralidad, que la forman las creencias religiosas; relajados los vínculos de la sociedad, que no puede existir sin el respeto a la autoridad, y reemplazada la idea del Estado por la del egoísmo individual, falta el móvil de las grandes acciones, que es la abnegación del individuo, y vienen en tropel las mezquinas pasiones, la sed insaciable de goces y de la posesión de las riquezas, adquiridas no por el trabajo y la economía, sino por el comunismo o el derecho de disfrutar las que los demás han adquirido. Tal es hoy la situación de la Francia y la de casi todas las naciones de raza latina.

«Los recientes sucesos de París vienen a confirmar las ideas que sobre este punto no hemos cesado de emitir desde la guerra franco-prusiana. La esperanza que algunos de nuestros colegas abrigan de que los mismos excesos de la demagogia parisiense precipitarán el desenlace, produciendo una saludable y enérgica reacción en los departamentos, no pasa de ser otra nueva ilusión. Que la opinión pública en Francia es contraria a la demagogia es un hecho evidente; pero no lo es menos para nosotros, que perversos los instintos de las masas proletarias sedientas de goces, y sin vigor ni patriotismo las clases medias, poco o nada conseguirán los consejos de los hombres ilustrados, escasos generalmente de acción y de iniciativa. Se negarán, no lo dudamos, la mayor parte de los departamentos a secundar a los revoltosos de la capital; pero no se concertarán con la prontitud conveniente para caer sobre ellos y reducirlos a la impotencia, antes de que puedan organizarse y tomar acaso la ofensiva contra los departamentos inermes y desconcertados por la falta de unidad en el pensamiento.

«No olvidemos que la inmensa mayoría de la Francia y todo el ejército eran hostiles en 1791 a los terroristas, y que la audacia de estos y el desconcierto de sus contrarios, les dieron la victoria. Con mucha más razón tiene que suceder esto con un ejército algeidizado, formado con reclutas, tomados de esas mismas masas demagógicas, que huyen cobardemente ante ellas o se niegan a combatirlos. No hay que esperar tampoco que el regreso de los prisioneros veteranos permita organizar con la premura conveniente un ejército capaz de imponer respeto a los demagogos de París, Lyon, Marsella, Tolosa y otras grandes poblaciones, cada una de las cuales exigirá un sitio formal de algunas semanas, y acaso meses, para reducirlos a la obediencia.

«Presumimos, por lo mismo, con mucho fundamento, que el Gobierno provisional tiene que sucumbir ante este conflicto, entrando con los amotinados en transacciones más o menos manifestas, y perdiendo de consiguiente todo su prestigio y fuerza moral.

«Las desastrosas consecuencias que de aquí se originarían están al alcance de todos, y no se harían esperar. La Francia perdería las simpatías de la Europa; los capitalistas que hoy se esfuerzan en buscar medios de proporcionar la enorme suma impuesta como indemnización de guerra por sus implacables enemigos, se retraerían; los fondos públicos franceses descenderían al nivel de los asignados de la primera y funesta república, y los prusianos, tan perjudicados o más que la Francia en esta catástrofe, volverían bajo este u otros pretextos que nunca le faltan al león a enseñorearse de París, para restablecer el orden, y lo que sería más humillante para la Francia, procederían a constituir la bajo la forma que tuviesen por conveniente, y que desde ahora aseguramos no sería otra que el restablecimiento del imperio, ora fuese bajo el mismo emperador su prisionero, ora bajo la regencia de la emperatriz con Napoleón IV. Claro es que esto traería consigo la ocupación del territorio por algunos años, lo cual, a razón de 1. 2. 60 céntimos cada soldado prusiano, aumentaría y acaso duplicaría la enorme suma de la indemnización. Así, pues, a la humillación se añadiría la destrucción y aniquilamiento de la Francia.

«Una sola esperanza resta aún y es que los diputados de París, cuya insensata y anti-patriótica conducta en la Asamblea ha contribuido a la sublevación de los demagogos, que obraban bajo sus instigaciones, arrepentidos de su temeridad por las consecuencias desastrosas que prevén para sus personas, ante la nueva e inminente irrupción de los prusianos, consigan convencer a sus seides de la conveniencia de ceder y deponer las armas, bajo la promesa de la amnistía, es decir, de la impunidad de sus asesinatos, a plazando sus planes de devastación y comunismo para mejores tiempos y cuando no tengan que habérselas con los prusianos, cuyo sólo nombre les hace temblar.

Esta sería la solución menos humillante y desastrosa por el momento, si bien insistimos en que dejará profundamente lastimado el prestigio y la fuerza moral del gobierno.

Al siguiente día de nuestro artículo supimos que los insurrectos inspirándose en la osadía con que han aterrado siempre a sus contrarios, fusilaban a dos generales prisioneros; se desparaban por la población, sobrecojida de temor y espanto; se apoderaban del Hotel de Ville; proclamaban la *Commune*, símbolo fatídico del terrorismo; destituir el municipio; prorrogaban el plazo concedido por la Asamblea para los vencimientos de los efectos de comercio; autorizaban a los inquilinos a no pagar sus alquileres; imponían empréstitos forzados a varios banqueros; desconocían la autoridad de la Asamblea más libremente elegida de cuantas han existido en Francia y hablaban a la nación como soberanos absolutos.

¿Qué contestaron a esta osada provocación y usurpación de la soberanía los departamentos y la Asamblea? Lo que habíamos previsto.—Que desaprobaban esta conducta facciosa; que se adherían al voto de la Asamblea, única autoridad legítima; pero que no querían, decía Mr. Thiers en la tribuna, la efusión de sangre sino la conciliación; es decir, la transacción y la humillación de la autoridad ante la inmundicia demagógica triunfante; y esta transacción ha prevalecido acediendo la

Asamblea a cuanto pidieron los insurrectos por medio de los maires o alcaldes de París, fijando el almirante Saisset la proclama más humillante y degradante para la autoridad que representa.

Los diputados de París, ya tarde arrepentidos, como decíamos en nuestro segundo fondo del 22, intentaron inútilmente atraer al buen camino a los bandidos que hicieron fuego sobre el pueblo inerme. ¡Ah! si hubiera sido el emperador o un príncipe el que hubiese mandado esta hecatombe, ¿dónde hallarían espresiones los nuevos apóstoles de la fraternidad para execrar a sus verdugos?

Los prusianos, por más que se gocen en el desorden y anarquía que ha de postrar para siempre a su rival; son, ante todo, como lo acreditaban, verdaderos avaros judíos, que no pueden consentir se les frustre esta magnífica ocasión de alzarse con la riqueza de la Francia, haciendo efectiva la indemnización de guerra, con que han de saldar su deuda y mejorar sus canales, caminos y arsenales, y de consiguiente han de intervenir necesariamente en constituir un poder fuerte, que haga efectiva la contribución de guerra, salvo a minarlo cuando se haya realizado esta, para reducir a la impotencia a su temida rival. De ello son buena prueba, no sólo la suspensión de la marcha de algunos cuerpos prusianos, sino los apóstrofes humillantes que dirigen a la Francia los más importantes periódicos de Berlín, que hoy no podemos insertar por la abundancia de original, pero lo haremos en el número de mañana.

Finalmente, como nosotros preveíamos, los capitalistas se han retraído y el empréstito, próximo a realizarse, ha fracasado, según lo ha manifestado Julio Favre. No era necesario más que sentido común y las lecciones de la historia de la revolución de 1789 para prever estos tristes resultados. Y ¡cosa singular! Mr. Thiers, que tan bien la ha descrito y debía tenerla presente; demuestra con su conducta, que la desconoce y que la ha olvidado. El cree conjurar la tormenta llamando a todos a la conciliación, es decir, a la transacción de la Asamblea con la demagogia, como si los actos de debilidad, por más que se cohonesten con el dictado de prudencia, hubieran servido nunca sino para envalentonar y enardecer a los revoltosos.

Mr. Thiers, ciego idolatra de París, donde tantos triunfos ha conseguido su elocuencia, teme su destrucción, y quisiera que como otra Atenas, aún después esclavizada por sus poderosos enemigos, continuase siendo el emporio de la civilización, en el sentido materialista y corruptor, que hoy se da a esta espresión. Nosotros creemos por el contrario que no habrá paz en el mundo ni porvenir para la Francia, mientras no se modifiquen esencialmente las condiciones de París, anulando para siempre su letal y decisiva influencia sobre los departamentos. Ya lo hemos dicho en el número del 15 de Febrero: «¿París tiene que sucumbir ante la Francia, o que hundirse esta con París y desaparecer del mapa de las naciones, como otra Polonia?» El tiempo no lejano nos dará la razón.

Ha llamado extraordinariamente la atención que el Sr. Merry, nuestro ministro en Marruecos, se trasladase a su puesto al frente de una escuadra española, cosa que no había sucedido hasta el día a pesar de los frecuentes viajes de dicho señor.

Un vago temor nos asalta al ver ese aparato insustituido y que nada justifica, y que sólo se ha usado con los países musulmanes y orientales, cuando había necesidad de intimidarlos, pero como no hay, que sepamos, cuestión alguna pendiente con ese país sospechamos que en el espíritu del Sr. Martos se agita en forma embrionaria algo con que trata de sorprendernos desgraciadamente, y que aparecerá a su tiempo, si las oposiciones se obstinan en darle malos ratos, y en hacer imposible su permanencia en el poder, creando la necesidad de un ministerio más conservador y nada heterogéneo.

Recordamos que después de una serie de vejaciones sufridas por nuestros nacionales en Egipto, tiene lugar la última, y en vez de marchar subitamente a aquellas aguas nuestra escuadra (que hubiera sido lo más conveniente) aceptamos la mediación del protector tradicional de aquel vireynato. Y lo que no hicimos hace poco tiempo, cuando hasta por vía de paseo convenía que aquellos pueblos vieran que teníamos elementos poderosos para hacernos respetar; lo que no intentamos cuando nuestra escuadra estaba sin ocupación en el Mediterráneo, y sabiendo que los pueblos musulmanes no respetan más que a los Gobiernos que les dan muestras evidentes de su fuerza, lo vamos a hacer hoy sin duda para que el bajá de Tángier se divierta con las salvadas de nuestros buques.

No podemos ver tan frivolamente este asunto, desde que algunos rumores vagos llegados hasta nosotros nos anuncian que se tiene en *cartera* un *casus belli*, confeccionado por nuestro ministro de Estado expresamente para exhibírselo cuando llegue la ocasión: esta ocasión la determinará el sesgo que tomen las oposiciones en las Cortes.

Lanzar ante la opinión del país quejas inesperadas por agravios que nadie conoce para distraer los espíritus del sitio donde amaga el peligro; estimular el honor nacional y lograr que nos lancemos en una aventura tan sólo para dar más vida en el poder a los demócratas, no nos parece hábil, sino un recurso muy pobre: valiéndonos de una frase militar, casi debíamos decir que se quiere intentar una diversión diplomática para desarmar las oposiciones ante un conflicto internacional que las impulsara a agruparse en un solo pensamiento patriótico durante algún tiempo.

Si lo que se intenta es eso, y se cree que las graves preocupaciones de política interior van a desaparecer a la vista de pretextos frívolos forjados *ad hoc*, percémos que los grandes intereses de la patria son demasiado altos y sagrados para que se espongan de tal modo, y que nadie toleraría ese ardido político tan sólo por los móviles y el fin que se le suponen.

Si el Sr. Martos desea una pequeña complicación extranjera para lucirse, más vale que reserve las notables dotes de que se cree revestido para las luchas que le esperan en el Congreso, y no comprometa a su patria en una calaverada, para distraer el turbión que se viene encima y que amaga en primer término a la fracción cimbrina.

No son las circunstancias actuales las más apropiadas para entretenernos en fanfarronadas ni en nuevas complicaciones; bastantes tenemos ya en

el interior. Si la fuerza y la prudencia que debe emplearse en consolidar lo existente, se truecan en bravatas y provocaciones a un país débil pero fiero, sólo calamidades y desastres será lo que nos harán palpar aquí los partidos estremos, que no desdenarían semejante ocasión para escalar por sorpresa un poder mal asegurado y sin grandes recursos.

Del informe anual presentado por el Registro civil de Londres, referente al pasado año de 1870, traducimos los importantes datos siguientes sobre esa Babilonia moderna.

La superficie total de Londres es de 316 kilómetros cuadrados, o sean 51.563 hectáreas.

El número de las casas se eleva a 412.997, habiéndose por término medio, por 7 u 8 personas cada una; la densidad de la población es de 102 personas por hectárea.

La cifra de la población total asciende a habitantes 3.214.707, de los cuales 1.499.339 son hombres, y 1.715.368 mujeres.

Nacimientos durante el año, 113.499, y 77.378 defunciones.

Por real orden recientemente expedida, debe inaugurarse sus trabajos en esta semana el Consejo creado para Filipinas por el Sr. Moret, empezando con el examen de los proyectos de reforma traídos por el Sr. Cabezasa de Herrera, y las cuestiones pendientes de instrucción pública.

Hé aquí los individuos que forman esta importante corporación:

Presidente. El ministro de Ultramar.
Vocales. D. Antonio Rosales y Liberal, *togado*.
D. Claudio Montero, *capitán de navío*.
D. José Más y Sanz, *brigadier de artillería*.
D. Ramon Pasaron y Lastra, *funcionario civil*.
Secretario. D. Diego Suarez, *oficial del ministerio*.

Todos han desempeñado importantes cargos en Filipinas, que es su principal garantía de acierto.

El Sr. Cabezasa de Herrera queda agregado al Consejo mientras dure la discusión de la reforma, y además el ayuntamiento de Manila nombrará a su costa dos individuos que le representen en la corporación.

Estos no podrán llegar hasta Mayo ó Junio lo más pronto.

Un periódico dice que se conspira en Madrid, en Andalucía, Cataluña y en todas partes, en sentido alfonsino-montpensierista; y que se hacen donativos para allegar fondos a fin de ver si pueden seducir ejército.

Si el alcalde popular de Madrid diera un paseo por las calles del Retiro, se convencería por sus propios ojos de que los encargados o subastantes de la poda de los árboles, lo hacen en arrancarlos de cuajo, o dejan sólo tres metros de tronco. Ese paseo le proporcionaría el *placer* de ver hacinados en grandes montones troncos enteros de árboles, mal cubiertos con los productos de la poda, y allí adquirida la convicción de que la guerra que se le hace al arbolado en provincias ha contagiado a los dependientes del municipio de Madrid.

Ayer reproducimos un artículo de *La Epoca* sobre este asunto, y hoy debemos aconsejar a nuestro colega que no se canse en vano: cuando el mal ha echado tales raíces, que ni en la misma corte de España hay quien impida la tala de sus paseos, es perder el tiempo el excitar el celo de las autoridades que tienen por conveniente no hacer caso alguno de tales abusos, y cuya benévola tolerancia con los que de ellos se aprovechan, va siendo ya proverbial.

Los periódicos republicanos empiezan ya a reconocer que la coalición ha sido funesta para los mismos que la provocaron, y *La Discusión*, que acababa al principio a sus partidarios para que fraternizaran en los colegios electorales con los carlistas, reconoce, como reconocimos todos, el acto impolítico, el error de haberse aliado con un partido, que si era hoy un auxiliar contra el Ministerio y la situación actual, sería y no podía menos de ser siempre una amenaza contra todas las aspiraciones, contra todos los propósitos del gran partido liberal.

Y es que unidos por el despojo, ligados por la pasión, no llegaron a comprender los federales que no era para ellos el triunfo si acudían a las urnas electorales de acuerdo con las tendencias y las ideas de los carlistas. En las capitales, en los grandes centros de población donde el espíritu moderno ha penetrado en las costumbres infiltrándose en todas las manifestaciones de la vida pública, la coalición no era necesaria, porque el carlismo carece por lo general de fuerza allí donde se han roto las tradiciones y no existe el prestigio de la autoridad monárquica; pero en las poblaciones rurales, en las localidades en que la vida se desarrola, aún hoy, bastante separada del movimiento político de la sociedad moderna, la coalición no podía ser útil para los federales, aunque sí mucho para los carlistas que se veían libres de este modo de los excesos que apadrinaban antes los voluntarios de la libertad.

Vemos, pues, que de todos modos los republicanos no han obtenido las ventajas que esperaban de su unión con los carlistas, y que estos y solo estos son los que han recogido el fruto de una coalición en que confiaban tanto todos los matices del federalismo.

Hoy, la minoría carlista, más numerosa que la republicana y la conservadora, más fuerte que la oposición de las demás fracciones, y más autorizada porque ha llevado a ambas Cámaras una importante representación, está demostrando a los que dudaban aún, que no es posible con el sufragio universal hacer tratos ni concertos entre los partidos estremos sin que la fuerza misma de las cosas haga predominar a los elementos políticos que representa el carlismo.

Por fortuna esta lección será provechosa para los federales; y cuando se acuerden los sucesos que están próximos, cuando vengan momentos en que sea necesario luchar, que no olviden la lección presente, que recuerden lo sucedido ahora y que

no se dejen arrastrar por la pasión, porque el movimiento de las cosas podría llevarles a otra coalición donde predominasen, como en la lucha parlamentaria, los enemigos irreconciliables de la libertad, los partidarios de D. Carlos.

Entre las incógnitas que tienen que despejarse cuando las Cortes se reúnan, figura en primer lugar la situación del distinguido orador D. Cándido Nocedal. ¿Es carlista el Sr. Nocedal? ¿Es alfonsino el Sr. Nocedal? Hé aquí dos interrogaciones opuestas que oímos constantemente dirigir a alfonsinos y a carlistas y a las cuales unos y otros contestan afirmativamente.

El Sr. Nocedal por sus antecedentes no puede menos de ser alfonsino, pero ¿cuántos no hay que creyendo de buena fe que lo existente es malo y que sólo las doctrinas absolutistas tienen fuerza para derribarlo, o fiando en que es más posible el triunfo de los vencidos en Vergara que el de los derrotados en Alcolea, han roto los vínculos que los unían al trono de doña Isabel II para hacer profesión de fe carlista?

Por otra parte el Sr. Nocedal ha debido celebrar alguna conferencia y contraer ciertos compromisos con los carlistas, quienes, diga lo que quiera *El Pensamiento Español*, le han encargado la dirección del partido en la Cámara popular, según nos ha manifestado una persona tan importante como autorizada. ¿Ahora bien, el Sr. Nocedal abandonará esta jefatura, detrás de la cual—son palabras del hombre político aludido—hay algunos millones de españoles para convertirse en paladín de una causa perdida en la opinión?

Verdad es que los carlistas han votado al señor Nocedal padre y al Sr. Nocedal hijo, que están dispuestos a obedecerles ciegamente y que desean quemar en sus aras, cuando empiecen las sesiones de las Cortes, el incienso de un culto idolátrico pero culto; pero no lo es menos que el primero ha sido elegido en Asturias como moderado, y que por consiguiente, hay un lazo moderno, a más de los lazos antiguos que le liga a los sostenedores de la candidatura alfonsina.

En la hipótesis muy realizable de que los carlistas y los moderados no se fusionen en la Cámara, la posición del ex-ministro neo-católico ha de ser tan violenta como difícil.

La apertura del Parlamento no está lejana, y entonces habrá de despejarse la incógnita. Lo deseamos sinceramente.

Los periódicos de los Estados-Unidos que recibimos ayer, traían pormenores sobre la ceremonia de la presentación de nuevas credenciales del representante de España. *El Cronista*, algo descontentadizo siempre, se muestra muy satisfecho, sin embargo, así del discurso de nuestro representante, como de la contestación del presidente de la República.

Un periódico de noticias ha dicho que al fin el Sr. Olózaga vendría a tomar asiento en el Congreso, y sería, por lo tanto, elegido presidente. El periódico en cuestión decía esto, sin duda, sabedor que ayer era esperado en Madrid el Sr. Olózaga. Viene, según vemos en un diario ministerial, a tomar los baños de Alhama. Como su regreso ha de coincidir con la apertura de las Cortes, supone naturalmente *La Correspondencia* que ocupará su asiento en el Congreso; pero no se puede asegurar que esté decidido a dejar la embajada.

La *Gaceta* de hoy contiene el siguiente despacho telegráfico:

«Versalles 27 de Marzo, a las cinco de la tarde: Madrid ídem, a las ocho y veintinueve minutos de la noche.—El encargado de negocios de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«Las elecciones municipales se verificaron ayer en París sin que se haya alterado el orden: ha habido muchas abstenciones.

La Asamblea ha desechado la proposición que Luis Blanc hizo el sábado para que se aprobase la conducta de los Maires de París.

Mr. Thiers ha pronunciado con este motivo un importante discurso, que ha sido muy aplaudido, sobre todo por la izquierda, aconsejando a todos los partidos la moderación, la prudencia y la discreción, y declarando que el gobierno estaba firmemente resuelto a no favorecer ningún partido y a respetar la República, que era la forma de gobierno que había encontrado establecida de hecho. Ha dicho además que la misión del gobierno y de la Asamblea era la reorganización del país, el cual se hallaría después en estado de seguir el camino más prudente. Otra proposición de la derecha declarando nulas las elecciones de París ha sido desechada igualmente.»

De *Las Provincias*, de Valencia tomamos lo siguiente:

«En la mañana de ayer presencié nuestra ciudad un hecho por demás escandaloso y digno de que al autor se le imponga un ejemplar castigo.

Según parece vagaba por nuestra ciudad el *onouero* de *Chart*, que entre otras fechorías había matado hace algún tiempo al alcalde de Cheste, por lo cual la policía le iba siguiendo la pista; hasta que ayer, considerando que había alguna probabilidad de poderlo coger, se resolvió a detenerle. Advertido el criminal de estos designios, comenzó a huir por la calle de las Almas, pero al mismo tiempo dos labradores de Alfafar que habían venido a Valencia a asuntos particulares y salían de casa un conocido abogado, se interpusieron en su camino en la plaza de San Jorge, y aun cuando no hicieron acción alguna de cogerlo, este, para abrirse paso, les disparó tres tiros de revolver, una de cuyas balas le atravesó el corazón a uno de aquellos infelices dejándole muerto en el acto. Inmediatamente salió el Viático de la parroquia iglesia de San Andrés, y se le suministraron los auxilios espirituales al desgraciado labrador, que recostado sobre una escalera fué trasladado al Hospital a donde llegó ya cadáver.

Mientras tanto, el bandido continuaba huyendo por las inmediaciones de la iglesia que dejamos mencionada hasta llegar al solar del convento de Santa Tecla, donde viéndose ya en las manos de algunos agentes de orden público y guardias civiles, se revolvió, disparando los tres tiros que le quedaban en el revolver y que fueron contestados por su p-seguidores sin que resultase desgracia alguna. Afortunadamente al ponerse de nuevo en disposición de emprender su huida, como los adoguados se encontraban llenos de barro a consecuencia de la lluvia, resbaló, cayendo sobre el pavimento. Este accidente fué aprovechado por los dependientes de la autoridad, y sujetando al malhechor, le condujeron a las cárceles de Serranos en medio de un grupo numeroso de personas.

Parece que al bandido le ocuparon un revolver, un

puñal, un cuchillo y dos pares de alpargatas que ya llevaba de propósito para en el caso de tener que emprender grandes marchas huyendo de la persecución de las autoridades.

Es muy sensible que a las nueve y media de la mañana y en los puntos más céntricos de la ciudad, tengan que presenciarse escenas tan terribles como la que dejamos reseñada. ¡Dios quiera que las autoridades de la provincia comprendan la necesidad de perseguir con mano fuerte a los criminales, para que estos no pululen por los campos ni se atrevan a penetrar en poblado dando lugar a escándalos como el de ayer!

Según dice uno de nuestros colegas, las oposiciones parlamentarias aguardan a saber si se exigirá a los diputados juramento de fidelidad al rey para deliberar si deberán ó no prestarlo.

Ayer se ha dado como seguro, al decir de uno de nuestros colegas, el nombramiento de la duquesa de Prim para camarera mayor de palacio.

En otro lugar publicamos una carta de nuestro corresponsal de París cuyas noticias alcanzan al 25 de este mes. Las de los diarios de Madrid que tenemos a la vista no pasan del 24.

El nombramiento de Presidente de las Cámaras sigue preocupando a los amigos de la situación. Dícese que el Sr. Olózaga prefiere a la presidencia de la Cámara popular la embajada que actualmente ocupa y que no es incompatible con el cargo de senador, por lo cual renunciará indudablemente la diputación.

Descartada la candidatura del Sr. Olózaga, que era la más aceptable, parece que en el Consejo de ministros el Sr. Moret sostiene la de D. Nicolás María Rivero, el Sr. Ruiz Zorrilla la de D. Eugenio Montero de los Rios, y los Sres. Ulloa y Sagasta la de un unionista distinguido.

Para la presidencia del Senado, el duque de la Torre propone a D. Manuel de la Concha, y algunos de sus colegas a D. Pedro Gomez de la Serna, creyendo todos improbable que acepte tan alto puesto el señor duque de la Victoria. Se citan para las vice-presidencias los nombres de los señores duques de Abrantes, Alvarez, Silvela, Calatrava y general Cervino.

Estas son al menos las noticias que han llegado hasta nosotros.

Según dice un periódico, la langosta ha hecho algun daño en la provincia de Ciudad-Real.

En la provincia de Lérida se ha presentado una banda de hombres armados, que algunos suponen sean republicanos, y que la guardia civil y muchos paisanos de la comarca han salido en su persecución.

Dentro de breves días, dice el *Diario de Zaragoza*, ingresarán en el seno de la iglesia católica tres mujeres que habían abrazado la secta protestante. El acto se verificará con la mayor solemnidad, siendo la madrina una distinguida señora de aquella capital.

Dice *El Irurac-Bat*:

El protector de los pobres, el filantrópico caballero marqués de Urquijo, diputado general de la provincia hermana de Alava, y su inmediato el teniente diputado Sr. Ortiz de Velasco, han hecho donación de sus respectivos cargos. Grande ha debido ser la ingratitud de los alaveses hacia esos distinguidos señores, cuando se han visto obligados a tomar una resolución de tanta trascendencia.

Hemos oído hablar en diversos círculos de la determinación de esos dos cumplidos caballeros, pero omitimos por nuestra parte todo comentario, hasta tanto que veamos el manifiesto que según noticias se proponen dar al público para que tenga conocimiento de los móviles que les han impulsado a dimitir sus cargos.

Hemos recibido hoy el correo de las Baleares, que alcanza hasta el 25, y tras las siguientes noticias:

De los cinco distritos de Menorca en los tres de Mahón han triunfado los republicanos, en el de Alayor el marqués de Monesterio y en el de Ciudadela D. Juan Sinas.

De los distritos de Ibiza hay noticia de que sean elegidos en dos de ellos los Sres. D. Miguel Amer y don Sebastian Vila.

El día 24 fondeó en el puerto el vapor de guerra *Blasco de Garay*, llevando al general Contreras.

Dice la *Crónica de Menorca* del 22:

«El domingo por la tarde, a las doce y media de la misma, partió de esta para Ciudadela el Excmo. señor duque de Montpensier, en donde, según se nos ha dicho, debe permanecer unos ocho o diez días regresando después a Mahón y fijando su residencia en el predio llamado San Antonio, propiedad de D. José Carreras, antes de Vigo, en cuya casa de Ciudadela se hospedará durante su permanencia en aquella ciudad.»

Dícese que el joven rey de Baviera se decide a ofrecer su mano a la gran duquesa María de Rusia.

Escriben de Munich que el principe Leopoldo llevaría a San Petersburgo el encargo de pedir la mano de la princesa en nombre del rey. Cuando estuvo el emperador Alejandro, en Kissingen se habló ya de ese proyecto de enlace.

Ayer se dijo durante las primeras horas de la tarde que se había turbado el orden en alguna capital de provincia, con lo cual se quería sin duda explotar lo ocurrido el domingo en Barcelona.

En ningún otro punto de la Península han ocurrido alteraciones.

Dice hoy un periódico moderado:

«Será cierto, según de público se dice, que el capitán general de Madrid ha llamado a los jefes de los cuerpos facultativos para manifestarles que había llegado a su noticia que los oficiales de dichos cuerpos habían espresado su intención de oponerse a las hazañas de la partida de la Porra, y que aconsejaba a los citados jefes que hicieran entender a los oficiales que se abstuvieran de mezclarse en los asuntos de la augusta partida de la Porra?»

Aunque dudamos mucho que sea exacta la noticia, apelamos a los diarios de la situación para que manifiesten lo que haya de verdad en el asunto.»

Tomamos del *Norte de Castilla* de Valladolid lo siguiente:

«El día 26 tuvo lugar la manifestación pacífica contra las quintas, que anunciamos a nuestros abonados en los números anteriores. Desengañado el pueblo de que a pesar de los principios que ostenta la democracia, se

mejantes espectáculos han producido en España un resultado inverso al que se proponen, la concurrencia era poco numerosa y la menor que hemos presenciado desde que entre nosotros se introdujeron estos acifios, pero expuestos entretenimientos. Se formó en la plaza de Santa Cruz y por las calles de Cabañuelas, Angustias y San Martín, pasó por ante la Capitania general, dirigiéndose después al Gobierno civil, cuyas puertas fueron cerradas por la guardia al divisar el pendon que abría la marcha, y por parte de la misma carrera que había anteriormente andado se dirigió al Campo grande, donde se disolvió después de haber hecho uso de la palabra algunos oradores. Tres banderas iban en ella con los lemas de «Cumplase lo ofrecido», «Abajo la contribucion de sangre», «No más quintas», y el orden más admirable reinó entre los individuos que la componian».

Iscriben de Alberique al Norte de Castilla de Valladolid manifestando la necesidad que existe de que cuando antes se monte un buen servicio de guardería rural para que exista alguna seguridad en el campo, pues en la actualidad, así la propiedad como la vida, se encuentran á merced del primero que contra alguna de ambas cosas quiere atentar.

Dicen los periódicos de Extremadura que el temporal que se deja sentir en aquella provincia hace pocos días favorece notablemente á los campos.

Este año se presenta bajo los mejores auspicios pues á juzgar por lo que el barómetro indica, es más que posible que las aguas refresquen los sembrados en todo este mes, lo cual es muy conveniente.

Solo falta que en Abril llueva de cuando en cuando, para que la cosecha presente resaca á los labradores de las pérdidas que sufrieron en las dos anteriores.

La debilidad de Mr. Thiers y sus colegas ha tenido su resultado natural. Mientras contemporizaban con la insurreccion de París haciendo concesiones, el partido socialista triunfante en la capital, se ha levantado tambien en Lyon y Marsella.

Las consecuencias del triunfo de los rojos en el Mediodia ofrece un carácter muy serio. No cabe duda que pronto se acabará su preponderancia en París, porque si no llegan á ponerse de acuerdo con Mr. Thiers, sucumbirán ante los alemanes, que aunque en otras circunstancias se cuidarían poco de los desórdenes en Francia, están interesados ahora en dominarlos para asegurar la indemnización pecuniaria, pues es indudable que el oro huye de donde triunfa la demagogia. Tal vez se vierta mucha sangre y se ocasiona mucha ruina en París para lograrlo, pero de todos modos el comité de la federación de la guardia nacional no prolongará mucho tiempo su dominio en París.

En cuanto al partido triunfante en Marsella y Lyon, no será tan fácil sujetarlo. No creemos que los alemanes intervengan en ello; la empresa quedará á cargo de las armas francesas. ¿Pero, dónde está el ejército francés? Suponiendo que Mr. Thiers logre reunirlos, sea con los restos de las fuerzas del Loira y el Norte, sea con los prisioneros que vuelvan de Alemania, ¿tendrá este ejército respeto y entusiasmo á un gobierno que se ha mostrado tan irresoluto y tan débil con la insurreccion? Creemos que si ha de haber orden en París y en el Norte de Francia, gracias á la intervencion de las armas prusianas, no sucederá lo mismo en el Mediodia, donde imperará el desorden cuando no la más completa anarquía.

El gobierno de Versalles será el único responsable de todas estas consecuencias, que podría haber evitado si en vez de dejar que la insurreccion de París tomara incremento, la hubiera ahogado desde el principio. Pero para lograrlo era preciso quitar á París su preponderancia sobre las provincias, lo que tal vez no conviene al Gabinete de Versalles, pues la capital es republicana y el resto de Francia monárquico. Para satisfacer sus miras políticas, que no parecen estar en consonancia con los deseos del país, Mr. Thiers y sus colegas han creado á la nación una situación difícilísima, de la que no vemos posibilidad de salir sino después de grandes trastornos.

En un periódico de Badajoz encontramos el siguiente suelto, que creemos digno de llamar la atención del Gobierno, no tanto porque se adopten las disposiciones que indica nuestro colega, sino porque estimamos de un gran interés que el ministerio de la Guerra anuncie en el periódico oficial las bajas de que se tenga noticia por el último correo para que lleguen á conocimiento de las familias interesadas.

«Muchas familias de esta población que tienen hijos, esposos, amigos y deudos, combatiendo en Cuba por la integridad nacional, se quejan de hacer tres meses que no reciben noticias de ellos, careciendo algunos, como es consiguiente, de los recursos que les remitan para el sostenimiento de aquellas.

Esperamos que el Gobierno procurará remediar en cuanto pueda este retraso, volviendo la tranquilidad á muchas clases de la sociedad.»

Han transcurrido cuatro días en los que nuestro colega *El Universal* no nos ha regalado ninguna de sus enumeraciones ultramarinas: ¿qué se han hecho los trabajos radicales del periódico separatista? ¿para cuándo guarda *El Universal* todos los proyectos que quería defender, todas las reformas que se proponía apoyar? ¿No ha vuelto aún su activo colaborador?

Verdad que abiertas las Cortes ya no es necesario decir lo que manifestará en el Congreso algún orador radical; pero no será chocante que abandone la defensa de una causa que viene sosteniendo con tanto ahínco porque haya perdido la colaboración de uno de sus redactores?

Los diarios republicanos, á vueltas de otras declaraciones, afirman que la libertad peligra, porque el general Cancha ha estado, inspirándose en un alto sentimiento de patriotismo, á saludar á los reyes, porque se indica para la Presidencia de las Cortes á un candidato que no participa ya de las ideas exageradas de nuestros colegas, y se agita en los círculos oficiales la idea de limitar alguno de los derechos ampliamente reconocidos en la Constitución.

Tranquilícense nuestros colegas, la libertad no peligra por las invasiones del poder, ni por la intervencion de determinadas personalidades; si se halla comprometida, si puede llegar á perecer, á las exageraciones socialistas de los federales se deberá sin duda, y no á la actitud de los partidos conservadores.

Dice un telegrama de Londres que la situación de París no ha cambiado. El comité revolucionario ha nombrado á Garibaldi jefe de las fuerzas del municipio.

Se ha suspendido en Alemania el licenciamiento de las reservas y la venta de caballos.

En Bucharest treinta y tres diputados han propuesto á la Cámara la destitucion del príncipe reinante.

Parece que en París han venido á un acuerdo el pretendido municipio y los alcaldes para las elecciones.

Si el duque de la Victoria toma asiento en el Senado, él será el presidente; pero si no, los ministeriales designan al Sr. D. Pedro Gomez de la Serna.

Hoy es esperado en esta capital el Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, de vuelta de su viaje á Andalucía.

La Gaceta publicó ayer dos decretos concediendo varios suplementos de crédito. Uno de 37.500 pesetas se destina á satisfacer á los tripulantes del *Tornado* la indemnización convenida por las pérdidas que experimentaron á consecuencia de la captura del espresado buque. Otro de 65.430 y 64 céntimos se aumenta al capítulo 5.º de la seccion 6.ª del presupuesto actual, que corresponde al personal del ministerio de la Gobernación; y otro de 90.000 al art. 1.º del capítulo 6.º de la misma seccion que consigna los gastos de vigilancia.

Los periódicos de Sevilla anuncian que dentro de breves días hará pública adjuacion de sus errores, un sacerdote andaluz que se había separado del seno del catolicismo para propagar los errores protestantes en aquella capital.

Es bien seguro que así que vaya pasando la primera impresion de la novedad, irán volviendo así muchos de los que hoy andan extraviados.

Nada menos que noventa y cuatro pueblos de la provincia de Valencia han desatendido la órden que se les dió para que remitieran los datos del movimiento de la población en 1870, con lo cual es fácil calcular cómo andarán los datos estadísticos en esta desbarajustada nación.

El sábado llegaron á Málaga, las fragatas de guerra *Villa de Madrid* y *Arapiques*, que pasan á Tetuan encargadas de proteger la recaudacion de la indemnización marroquí.

Así lo anuncia un colega de aquella capital.

El viernes llegó á Sevilla de riguroso incógnito, según dice la *Revolucion Española*, S. A. imperial la princesa heredera del Brasil, condesa de Eu, acompañada de los señores vizcondes y vizconde de Lages, doctor Feijó y personas de su servidumbre. En la estación aguardaban á la ilustre viajera S. A. la señora infanta duquesa de Montpensier y su hija la interesante doña Cristina; dirigiéndose enseguida al palacio de San Telmo donde la princesa se propone morar en familia, pasando en esta ciudad la notable temporada de Semana Santa y feria. Dentro de breves días llegará el Serenísimo señor conde de Eu, y después de las espresadas festividades los augustos esposos se embarcarán en Cádiz para Río Janeiro.

Las noticias que por conducto de los Estados-Unidos se han recibido de la Habana alcanzan al 9 de marzo y dicen en extracto lo siguiente, refiriendo algunos encuentros sangrientos:

«Habana 8 de marzo.—El encuentro del 27, en el Quemado, á 15 millas de Santiago de Cuba, duró dos horas. Entraron en él las partidas de Máximo Gomez, Mateo Borrero, Traba, Mirabel y Arganza. Ninguno de los contendientes ganó muchas ventajas, pero el campo quedó por los españoles. Los rebeldes pudieron retirar sus muertos y heridos, y por eso no se pueden fijar sus pérdidas, pero se calculan en 33 muertos. Los españoles tuvieron 8 muertos y 17 heridos, entre ellos el capitán Prado. No hicieron prisioneros.

El 27 hubo otro encuentro cerca de Santiago de Cuba, y en él murieron 33 rebeldes.

La columna de Montaner mató recientemente en la jurisdiccion de Santa Cruz los siguientes: coronel Luis Cristo, que había pertenecido al ejército mejicano; los capitanes Julian Miranda, Sebastian Adolio, Serapio Varona y Eleno Varona (padre é hijo), el subprefecto y varios otros.

El coronel Montaner destruyó además una fábrica de pólvora y una salina.

Habana 9.—Las noticias de Puerto-Rico alcanzan al 1.º. Con motivo del juramento de fidelidad al rey, hubo gran parada de tropa y voluntarios.

Por el correo ordinario había en Nueva-York periódicos de la isla de Cuba del 4 de marzo. El *Diario de la Marina*, con el epígrafe de *Rumores exagerados*, había publicado lo siguiente:

«Segun noticias recibidas de Santiago de Cuba por conducto autorizado, sabemos que entre el público se ha exagerado mucho un suceso ocurrido recientemente en Pílo (departamento oriental), pues se ha llegado hasta decir que habían sido aniquilados por las gaviolas de la manigua dos compañías del batallón de Reus que conducian un convoy. Segun nuestros datos, que son fidedignos, resulta que, después de un encarnizado combate que sostuvieron las mencionadas compañías con un enemigo muy superior y colocado en posiciones por demás ventajosas, solo faltaban de dicha fuerza el capitán que fué muerto, y 15 individuos de tropa, algunos de ellos estraviados. Tambien se nos dice de Santiago de Cuba que fuerzas del batallón de la Habana batieron en aquel departamento á la partida de Modesto Diaz, á la que hicieron 13 muertos y dispersaron completamente. Por su parte la columna que manda el coronel Valera causó á una partida seis muertos en un encuentro.»

En el *Diario Oficial* de París del día 25, se lee la siguiente proclama del comité central:

«Ciudadanos: «El gobierno, fugitivo en Versalles, ha tratado de aislarnos; las provincias se han visto privadas de representante de la capital.

«Pero este aislamiento no ha conseguido que el soplo revolucionario no se abra camino á través de tantas precauciones.

«El comité central ha recibido ayer y hoy muchas delegaciones de las ciudades de Lyon, Marsella, Burdeos, Rouen, etc., que han venido para enterarse de la índole de nuestra revolucion, y que han vuelto para dar la señal de un movimiento análogo que se prepara en todas partes.

«Viva la Francia! ¡Viva la República! «Hotel de Ville, 23 Marzo 1871.

(Siguen las firmas.)

De la revista política de un periódico semanal, tomamos los siguientes párrafos, síntoma de que se va acentuando la opinion pública.

«El cuerpo electoral ha indicado al gobierno la necesidad de obrar con energía. Nada más absurdo, nada más anómalo, nada más inmoral que las elecciones que acaban de verificarse. Han sido una orgía de estupidez y borrachera en sus primeros ensayos de la Península. Al hacer su primer ensayo el sufragio universal, hermano gemelo de la anarquía, se ha suicidado como esta se suicida siempre, sacándose sus cien ojos con sus cien manos. Gracias á la intervencion del Gobierno, violenta en verdad, ilegal acaso, pero que ha sido una garantía de orden relativo, los partidos medios han podido evitar que la demagogia nos arrojara á todos. Los mismos demócratas están asustados de su triste invencion. El republicano, por su parte, no oculta su triunfo. El Sr. Mesa y Llompart acaba de publicar un *Guia del elector*, que lleva por epígrafe en uno de sus capítulos esta significativa confesion: *el sufragio universal y los derechos individuales son incompatibles con la monarquía.*

Y con el orden y con el país, gritan á estas horas en todos los pueblos todas las gentes honradas.

Una crisis ministerial es inevitable. Ya la anuncian todos los periódicos; la atmósfera está llena de rumores, que no porque se contradigan, dejan de ser verosímiles. Pues bien, esa crisis debe resolverse dando entrada en el ministerio, en el lugar que ocupan los llamados címbrios, á hombres de antecedentes moderados, en el buen sentido de esta palabra, llámense progresistas, llámense frontizos, con tal que acepten la monarquía, base de la legalidad existente. ¿Por qué no hemos de decir todo nuestro pensamiento? El Sr. Ruiz Gomez pertenece á los primeros; el Sr. Romero Robledo á los segundos. Ambos han dado pruebas de comprender las necesidades de la situación, y serían bien acogidos por el país, hambriento de soluciones tranquilizadoras. Citamos nombres propios, para evitar el mayor embarazo de los círculos políticos en estos momentos; pero si hay otros de circunstancias análogas, si hay otros hombres que sepan marchar directa y francamente al orden por el camino más corto, como los que hemos citado, venimos á ellos, y obtendrán nuestro aplauso y nuestra cooperación más enérgica y decidida, que no hacemos política de personas. Pero vengán al instante, al abrirse las Cortes, para que vea el país que la monarquía no es un vano simulacro, pues tiene Gobierno y rumbo fijo: el orden moral y material, la muerte de esta *anarquía mansa*, que nos devora.

Afortunadamente, el hombre más notable del partido progresista, que está dentro del ministerio, piensa y siente como nosotros, porque lo ha ha aprendido, como nosotros, en la triste historia de dos años de catástrofes y peligros.

Verdadero hombre de Estado, que ama la popularidad y desprecia la populacheria, que somete constantemente sus doctrinas al crisol de la experiencia, el Sr. Sagasta está decidido, segun se dice, á secundar el movimiento unánime de la opinion pública, á reformar el sufragio universal en términos que deje de ser un Jano mirando por un lado á la tiranía y por otro á la anarquía, á impedir el libertinaje de la prensa, nunca tan escandaloso como en los momentos presentes, á hacer posible la administración de justicia, cuyas tradiciones se van perdiendo en nuestro país, y en una palabra, á poner mano en la obra reparadora que ya ha debido emprender la monarquía, y cuya tardanza la tiene tan comprometida. Y conocemos bien al señor Sagasta para fiar en el cumplimiento de sus palabras, no sólo porque es un hombre público de probada energía, á quien debe quizás España el no haber caído ya en los horrores de la república, sino tambien porque tiene detrás á todo lo que hay de noble, de vigoroso, de inteligente en el partido progresista, dócil como él de las lecciones de la experiencia, ansioso como él de salvar las conquistas de la revolucion que corren el peligro de hundirse todas en los abismos del desorden ó de la reaccion, si no hay en el Gobierno valor suficiente para aligerar el lastre del buque, para arrojar al agua lo que debe arrojarse.

Han aprendido, pues, el Sr. Sagasta, y los progresistas, que el sufragio universal y los derechos individuales son incompatibles con la monarquía, y optan por la monarquía. Hacen bien. Nosotros los apoyaremos con todas nuestras fuerzas, aunque no necesitáramos el doloroso aprendizaje que ha puesto al país á la boca de tantos abismos.

En la Gaceta de Manila del domingo 29 de Enero último, pueden tener el gusto los periódicos de Madrid de ver un nombramiento de teniente segundo del resguardo, refrendado por el Sr. Moret, á favor de D. Emilio Alonso Lallave, famoso como Arida por su participacion en las hazañas del coronel Escoda.

Los diarios defensores del Sr. Moret, poquitos, pero atrevidos y vociferos como ellos solos, negaron esta noticia, ni más ni menos que niegan la mision Azorárate. De hoy en adelante habrá que poner en duda hasta los santos del día que publiquen (si los publican)

que en boca del embustero, la verdad es sospechosa.

Leemos en la *Epoca* de anoche:

«Uno de nuestros colegas cree que en altas regiones no se tiene cabal conocimiento de lo ocurrido en Madrid estos días.

Nuestras noticias son diferentes. Se sabe con exactitud todo lo que ha sucedido, y se ha encañonado á más de una persona la exactitud de aquel consejo diplomático: *el sour tout point de sele.*

Antesyer fueron capturados en Valencia por los agentes del orden público después de una tenaz resistencia cinco criminales.

De la refriega resultó muerto el famoso criminal José Roca y Martinez (a) Noguero, condenado á cadena perpetua, desertor del presidio de Ceuta y complicado, segun noticias, en el asesinato del general Prim.

Es muy notable la siguiente carta de nuestro Santísimo Padre Pio IX, por lo que dice acerca de la persecucion de que son objeto los jesuitas y sobre las pretendidas garantías que tratan de otorgarle los revolucionarios.

A nuestro venerable hermano Constantino Patrizzi, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Obispo de Ostia y de Velletri, decano del Sacro Colegio, nuestro Vicario general en el orden espiritual, de Roma y de la diócesis de Ginebra.

PIO IX, PAPA.

Venerable hermano, salud y bendiccion apostólica.

La Iglesia de Dios, como una reina rodeada de múltiples adornos, se ha engalanado siempre con la variedad de sus órdenes religiosos, y ha empleado los trabajos de estas en propagar la gloria del nombre divino, en tratar de los asuntos de la república cristiana, y en introducir ó en propagar en los pueblos, por obra de la doctrina de la caridad, la gloria de la civilización. Por eso todos los enemigos de la Iglesia han perseguido siempre con ataques violentos las órdenes religiosas, y entre ellas han hecho objeto preferente de su odio la Compañía de Jesús, porque la consideran más viva en el trabajo, y por consiguiente más temible á sus proyectos. Esto es lo que vemos con dolor en los momentos actuales, en que los usurpadores de Nuestro dominio temporal, ávidos de una presa siempre funesta á los

que se apoderan de ella, parece que quieren empezar la supresion de todas las familias religiosas con la de los padres de la Compañía de Jesús.

Para facilitar el camino á tal maldad, esfuerzándose por concitar la envidia del pueblo contra estos religiosos, los acusan de animosidad secreta contra el actual régimen, y sobre todo acriminan su influencia y su crédito cerca de nos, y los pintan infundándose mayor probacion contra ese régimen, y rodeándonos de tal modo, que no hacemos absolutamente nada sino bajo su inspiracion. Una calumnia tan necia, no sólo encierra el mayor desprecio de nuestra persona, porque nos supone absolutamente inepto é incapaz de concebir ninguna resolucio, sino que es tambien eminentemente absurda, porque nadie ignora que el Romano Pontífice, después de haber implorado el auxilio divino, hace y ordena lo que juzga razonable y útil para la Iglesia; pero que en los asuntos más graves acostumbra á emplear como auxiliares á los que, por poseer perfectamente la materia de que se trata, le parecen los darán informe más sábio é ilustrado, cualquiera que sea su rango, su condicion ó el orden religioso á que pertenezcan.

Sin duda, nos servimos con frecuencia de los padres de la Compañía de Jesús, les confiamos varios cargos, y sobre todo el del sagrado ministerio, y ellos lo cumplen de manera que nos hacen apreciar más cada día esa fidelidad y ese celo que ha logrado de nuestros predecesores múltiples y magníficos elogios. Pero este amor y esta estimacion que Nos concedemos con toda justicia á una sociedad, que siempre ha merecido bien de la Iglesia de Cristo, de esta Santa Sede y del pueblo cristiano, está lejos de esa condescendencia servil inventada por sus calumniadores; con indignacion rechazamos esa injuria hecha á Nos y al humilde celo de estos excelentes Padres.

Hemos juzgado conveniente exponeros estas cosas, Venerable Hermano Nuestro, á fin de descubrir los pñidos lazos tendidos á la Compañía, restablecer nuestras intenciones, falsadas y desconocidas con tanta imprudencia y locura, y para que esta ilustre Compañía posea un nuevo testimonio de nuestro especial afecto.

De buena gana aprovecharíamos esta ocasion para hablaros de otras causas, más numerosas cada día, de Nuestra adiccion; pero como es tal su abundancia que los límites de una no bastarían á contenerlas. Nos limitamos á indicar esas pretendidas concesiones que se llaman garantías, en que no se sabe verdaderamente qué es mayor, si el absurdo, la astucia ó la burla, invencion que hace tiempo agota sin provecho el esfuerzo laborioso de los jefes del gobierno subalpino. Obligados, en efecto, por la unánime reclamacion de los católicos y por la necesidad política á conservarnos alguna sombra de Nuestro regido poder, por temor de que no pereciésemos subordinados á alguno en el ejercicio del supremo gobierno de la Iglesia, han imaginado que podrían alcanzar su objeto por medio de las concesiones.

Pero como es naturaleza de la concesion suponer cierto poder en el que la otorga sobre el que la recibe, y que éste al menos en cuanto á la concesion que se le hace está subordinado á la autoridad y voluntad del primero, forzosamente se consumen en vanos esfuerzos cuando estudian el modo de garantizar nuestro soberano poder por medios que sólo pueden arruinarse por completo. Además el carácter peculiar de estas concesiones es tal que cada una trae consigo una servidumbre particular, hecha más grave por las enmiendas que se han introducido. El espíritu de odio y de perfidia que se descubre siempre á través de los velos más hábiles, recibe tal evidencia por la repetición constante de los hechos, que ningún espíritu sensato podrá engañarse asegurando que da á estas concesiones el signo visible del más atrevido escarnio.

Mas como la Iglesia debe asemejarse á su Divino Fundador, Nos, que, aunque sin ningún mérito por nuestra parte, tenemos el lugar de Cristo sobre la tierra, debemos darle gracias porque permite que tambien Nos seamos agobiados por las insignias de una majestad irrisoria. De esta manera venció al mundo; así ahora, por la Iglesia su esposa, triunfará del nuevo del mundo. Mientras tanto, venerable hermano, te deseamos la abundancia de los dones celestes, y como presagio de ellos y en testimonio de nuestra benevolencia, te damos con amor la bendiccion apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, al segundo día de Marzo del año 1871, de nuestro pontificado vigésimo quinto.—Pío IX, Papa»

En otro lugar damos cuenta de la reunion de obreros celebrada el domingo último. Cuán grave sea la indole de estas reuniones y cuán alarmante para el orden y para la sociedad, no es necesario encarecerlo, porque salta á la vista con irresistible evidencia. A este asunto consagra un diario de la noche un sensato artículo y de él entresacamos los siguientes párrafos, que por desgracia no harán gran mella en el ánimo de los que pudieran y debieran aprovecharse de sus doctrinas:

«Los sucesos de Barcelona, donde los obreros afiliados en *La Internacional* han tratado de que sus compañeros suspendan el trabajo en determinadas fábricas, y las conferencias de San Isidro en Madrid, donde *La Internacional* ha hecho tambien su aparicion, demuestran que el socialismo está en campaña en nuestra patria, y que tras de la revolucion política viene la revolucion social á poco que nos descuidemos, con los caracteres y los resultados con que la estamos viendo en la capital de la vecina Francia.

Es triste, muy triste que el obrero nada haya aprendido desde 1848 hasta hoy. Ahora como entonces, las ideas á que una gran porcion de esa clase se inclina son inspiradas por un odio irreflexivo al régimen del salario y á lo que llaman tiranía del capital. Ni aun de la añeja doctrina del «derecho al trabajo», cuya forma práctica son los talleres nacionales y las distribuciones de jornales no ganados, como has vimos en Madrid en Octubre de 1868 y como se verifican hoy en París, han prescindido.

Pues bien, hay que decir al obrero, que el régimen del salario no es depresivo, ni humillante ni injusto; en primer lugar, porque el trabajo impuesto al hombre por precepto divino no humilla nunca, sino que ensalza y redime; en segundo lugar, porque el salario es la forma más natural, sencilla y universal de retribucion del trabajo, aunque no excluye otras; y por último, porque en todas las garantías sociales, desde el ministro de la corona hasta el guardia rural, desde el capitán general de ejército al último soldado, desde el catadrático y académico al bracero más ignorante, el salario es el vínculo entre el mandatario y el trabajador, el medio de subsistencia y de utilizar sus conocimientos y sus servicios de la gran masa de la sociedad.

El error capital en que el obrero incurre en esta materia es, sin embargo, el de considerar antagonicos dos de los tres elementos que á la produccion concurren: el capital y el trabajo. Separando esos dos elementos, ambos necesarios, llegando hasta á negar sus derechos á la inteligencia y á la aplicacion, el obrero socialista no repara en que dificulta ó hace imposible la produccion misma, y que su espíritu desenfocado y hostil realiza el apólogo de la gallina de los huevos de oro. En este punto es el que los defensores de la libertad y de la sociedad deben insistir cuando se trate de combatir y desarraigar esa funesta preocupacion contra el salario y contra el capital.

Hay un interés común al empresario que presta, su capital, al director que contribuye con su inteligencia

y actividad, y al obrero que presta sus brazos, y en cierta proporcion su inteligencia tambien, para una empresa industrial; hay una cosa que es superior, al par que común, al interés del empresario, del director y del obrero, y es la produccion misma, paralizada la cual, nadie gana, nadie vive, nadie medra, todo es miseria, vicio é ignorancia y cuyo aumento redundará más ó menos lenta, pero seguramente en beneficio de todos: del empresario, del director y del obrero, y al par que de ellos, de la nacion y de la sociedad.

Conspiran, pues, contra el interés individual y contra el social los obreros socialistas que, desconfiando del benéfico influjo de la libertad en la industria, intentan proscribir el salario ó reglamentario, imponer el régimen de la participacion ó el de la cooperacion, que respetando el principio de la libertad pueden ser muy útiles, y que para llevar á cabo sus fines reprochables y dañinos, unas veces apelan á las huelgas forzosas, como se está viendo en Barcelona, otros proclaman, como en las conferencias de San Isidro de Madrid, la necesidad de dar una nueva organizacion á la sociedad.

Hé aquí, aunque algo atrasadas, algunas noticias circunstanciadas del viaje de Napoleon III desde su prision real de Wilhelmshoe en el Rhin hasta su retiro de Camden-House en Chislehurst (Inglaterra). Hasta el 18 de Marzo no se realizaron por las autoridades de Casel las órdenes para que el imperial prisionero pudiese abandonar el palacio que le ha servido de morada desde Sedan. Hechos de antemano todos los preparativos, en la mañana del 19, Napoleon, vestido de paisano, emprendió su viaje en un carruaje tirado por cuatro lindos caballos, enviado con este objeto por la emperatriz de Alemania, el cual lo condujo á la estacion del ferrocarril que por Colonia va á Bélgica. Antes de su partida, el conde de Cassel celebró la misa en el palacio, y el general conde Monts, gobernador, con los demás jefes y oficiales, le ofrecieron sus homenajes de despedida. Una compañía alemana en el palacio y otra en la estacion le hicieron los honores reales por última vez. El emperador no llevaba otro séquito que sus ayudantes, el príncipe de la Moscowa, Ney y el general Castelnau.

El mariscal Bazaine y la mariscal se habían despedido el día antes del emperador. Mac-Mahon marchó una semana antes á París y Canrobert á Versalles, pero uno y otro han retrocedido. Nunca se ha visto á Napoleon tan conmovido como al dejar esta residencia, en que ha debido pasar días y noches tan amargas como el funesto día del mes de Setiembre. Al subir al carruaje, se notó que una lágrima corría por sus mejillas.

Su tránsito por Bélgica fué casi de incógnito y de noche, queriendo evitar toda demostracion en cualquier sentido belga. Solo al amanecer en Ostende había algun político, que con respeto saludó al desterrado viajero.

Ya dijimos que el rey Leopoldo había puesto á su disposicion su buque régio, y que en él hizo la travesía hasta Douvres. Aquí, siendo las tres de la tarde la hora de su llegada, el concurso del pueblo era inmenso.

En Douvres el emperador es muy querido, pues su gran prosperidad viene del tratado de comercio entre Francia é Inglaterra á él debi do, y de la buena amistad que durante el imperio ha reinado entre las dos naciones.

El alcalde, que hace años fué agraciado por Napoleon con la Legion de Honor, no ha sido de los ingratos, y teniendo inmensa influencia en Douvres cooperó á la gran ovacion que ha referido la prensa inglesa y que tanto ha disgustado á *el Times* por el efecto que esto pudiera producir en la Francia republicana y en la victoriosa Alemania. El hecho es que un pueblo inmenso apenas vió el vapor saludó á Napoleon con hurras, y que las aclamaciones al poner el pie en tierra fueron estrepitosas. El concurso era tan numeroso que no podía darse un paso. Al fin la emperatriz, llorando y conmovida, pudo echarse en brazos de su esposo, mientras el príncipe imperial, todo agitado por la emocion, tambien llegaba amorosamente á su padre.

La emperatriz lo besó con efusion, y entonces los hurras fueron atronadores. El corregidor de Douvres, en un sentido discurso, le recordó que hacía quince años lo había recibido como el soberano aliado y el huésped ilustre de la reina de Inglaterra, y que hoy su cordialidad sería aún mayor ante la desgracia. El pueblo no pudo separarse de la familia imperial, colmándola de ruidosas manifestaciones de afecto, y fué preciso que el emperador se marchase por una puerta secreta del hotel en que se apeó, para alcanzar la estacion del ferrocarril que lo llevó á Camden-House.

En su nueva y pintoresca mansion ha recibido las visitas del príncipe de Gales, del conde de Flandes y de otros príncipes ingleses y extranjeros que á la sazón se encuentran en Londres.

Los duques de Monchy están con la emperatriz, y gran número de personajes franceses han ido á Chislehurst. El emperador, que parece disfrutar regular salud, pases todos los días en el parque que rodea á Camden-House.

El príncipe imperial se ha alistado en el cuerpo de voluntarios del distrito, que manda el conde Darney y que comprende á los nobles de aquellos condomos. Es un cuerpo de caballería del condado. Con su nuevo uniforme está muy guapo y simpático. Es un gran consuelo para sus padres, y su vida tal vez sea más feliz que cuando hacía sus primeras armas al principio de la última y fatal guerra entre Francia y Alemania.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Día 27.	Día 28.
3 por 100 consolidado.....	26 65	26 50
Idem pequeños.....	26 70	26 60
Idem de fin de mes.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	31 25	00 00
Idem de 2.º serie.....	00 00	00 00
Idem de fin de mes.....	00 00	00 00
Idem del material.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Idem de 2.º serie.....	07 85	07 85
Banco de España.....	153 50	154 00
Bonos del Tesoro.....	74 50	74 40

FERRO-CARRILES.

Obligaciones 2000.....	49 70	49 50
Idem nuevas.....	49 30	49 25
Idem de 20.000.....	00 00	00 00
Idem nuevas.....	48 20	00 00

CARBONERAS.

Junio de 1851.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1856.....	00 00	00 00

CAMBIO.

Londres á 90 d. f.....	40 00	49 60
París á 8 d. v.....	00 00	00 00

GACETILLA.

Entre los premios que se conceden en los próximos juegos florales de Barcelona, figuran los siguientes, cuya adjudicacion ha de tener lugar el primer domingo del próximo Mayo: 1.º Una *medalla de plata* al autor de la mejor composicion en verso dedicada al ilustre defensor de la ciudad de Gerona, D. Mariano Alvarez de Castro. Este premio ha sido ofrecido por la Excm. Diputacion de la provincia de Gerona. 2.º Otra *medalla de plata* al que presente la mejor oda que tenga por objeto cantar en

de Mallorca; y por *accesit* un ejemplar de *Lo jugar de Mallorca*, estampado en vitela, y otro de las *Buladas fantásticas*, de D. Tomás Aguiló. Este premio ha sido ofrecido por algunos amantes de la poesía y de las lenguas patrias. Y 3.º *Veinticinco volúmenes* esmeradamente encuadernados que formarán una escogida biblioteca de los más selectos autores de nuestra literatura, a la mejor poesía que se presente, cuyo objeto sea record-r uno de los hechos más importantes o gloriosos de la historia del reino de Mallorca, bien sea en forma de leyenda ó de composición lírica.

El concierto sacro que el viernes próximo se verificará en el teatro de la Opera será por demas notable. El programa lo forman las obras siguientes: *Jubel-obertura*, de Weber; las siguientes piezas del *Stabat mater*, de Rossini; introducción, por el coro; *Cygnus animans*, por Tamberlick; *Pro-peccatis*, por Aldighieri; *Tibi muler*, por Selva y el coro; el cuarteto *Quando corpus morietur*, por el coro solo; *Inflamatus*, por la Ortolani y el coro; la obertura del *Pardon*, de Plomel, por la Orquesta y el coro; la *Sexta de las siete palabras*, del maestro Mercadente, por el Sr. Aldighieri y el coro; dos coros á voces solas; la plegaria de Stradella, por Giraldo; el *Ave María*, de Gounod, por Tamberlick, y la plegaria de la *Opera Moisés*, por la Ortolani, Tamberlick y Selva.

Por lo visto, en Valencia los criminales no se contentan ya con los medios comunes de hacer mal, y acuden á los extraordinarios. Noches pasadas, una familia que iba en coche oyó un pequeño ruido en los cristales, y notó que un proyectil había pasado de parte á parte el carruaje, no quedando duda de que procedía de un disparo hecho con pólvora sorda.

El cuarto concierto verificado ayer en el teatro y Circo de Madrid ha sido indudablemente el mejor de cuantos hasta ahora habíamos oído. A pesar de lo espacioso del local, no era este suficiente para contener el numerosísimo público que ayer acudió al concierto, habiéndose visto precisadas muchas personas á quedarse en los pasillos, por ser imposible la entrada en el paseo y galerías.

El concierto comenzó con la obertura de *Ruy Blas*, de Mendelssohn, que fué muy aplaudida.

Seguía á esta pieza el *andante dramático* de la primera sinfonía de Marqués. Esta obra maestra del joven compositor, hubo de repetirse entre grandes aplausos, no

sin que ántes pidiera el público la presentación del señor Marqués, que debió quedar muy satisfecho del entusiasmo que le demostró el público. Verdad es que el *andante* sea merecedor ó no mucho más.

La obertura de *Struensee* terminó la primera parte. Excusamos hablar de este prodigio de instrumentación, verdadero poema que ciñó con una doble aureola de inmortalidad los nombres de los dos hermanos Beer. El drama de Miguel Beer cayó en el olvido, pero su nombre irá siempre unido al del ilustre autor de *Los Hugonotes*, que con su genio colosal ha hecho imperecedero el título de la obra dramática de su hermano.

El septimino de Beethoven compuso la tercera parte. Todos los tiempos de esta preciosa obra fueron muy aplaudidos, habiéndose hecho repetir el *presto* del último. Los violines primeros produjeron gran entusiasmo por una difícilísima fermata que ejecutaron con una precisión y conjunto asombrosos.

Formaron la tercera parte la sinfonía del *Freysschule*, proclamada reina de las oberturas (el rey es, en nuestro concepto, la del *Struensee*), que fué muy aplaudida; el *Ave María*, de Gounod, que electrizó al público, y la *Marcha n.º 2 de las Anlorchas*, de Meyerbeer, que no se repitió por ser la última pieza del concierto.

Cada vez que oímos el *Ave María*, admiramos más y más el genio de Gounod, que sobre el preludio de Bach, escribiendo con pías forzados, permitásemos la expresión, creó esa sublime melodía llena de un nuncio religioso, de suave colorido, de inefable expresión.

El público premió el talento de los ejecutantes, colmándolos de aplausos. En cuanto al Sr. Monasterio, es una gloria nacional de la que todos debemos estar orgullosos. Recibían todos una vez más la expresión de nuestra admiración sincera.

Se ha puesto á la venta la segunda edición de la *Historia de la elocuencia cristiana*, escrita por el Sr. Bravo y Tudela, que con tanto éxito ha tratado en el ateneo científico y literario de Madrid, de los santos padres de la Iglesia griega y latina. No necesitamos recomendar un libro sobre el cual emitió un brillante informe la academia de ciencias morales y políticas, aprobada por la censura romana y la autoridad eclesiástica. La obra, por ser única en su género y su carácter literario es de absoluta necesidad para los oradores sagrados y útil para toda persona estudiosa.

Refiere un periódico que al pasar por Francfort el conde de Bismarck, hallándose como en la estación una racha de jamon con un vaso de cerveza, fué rodeado por la población que lo aclamó y se le presentó una diputación del pueblo. El que hacía jefe de ella le dirigió algunas frases de alabanza, añadiendo que como el viaje era aún largo se sirviese admitir un obsequio, que consistió en un gigantesco salchichon. Al entregarlo al canciller añadió:—Quiera Dios que nos gobernéis aún durante cincuenta años.

Cincuenta años es mucho, replicó el conde aceptando el salchichon, me contentaré con quince. Pero estad tranquilos, amigos míos; mientras vivamos, vosotros y yo, no habrá decididamente más guerra.

Mañana miércoles tendrá lugar en el teatro de los Buños el beneficio de los actores Sres. Ponzoa y Castillo, los cuales, en el deseo de proporcionar á sus favorecedores un agradable espectáculo, han arreglado una preciosa pantomima de circunstancias y de gran espectáculo, con el título de *La fuente Castellana*.

Nos consta que esta pantomima no encierra la más leve alusión cuya índole pueda herir la susceptibilidad de tal ó cual individuo ó agrupación política, y sólo la ha movido el deseo de proporcionar un rato agradable á los concurrentes á dicho teatro.

Después de los tristes días que la familia imperial de Francia viene atravesando hace un año, y que tanto se han agravado en los últimos de 1870, el día 16, aniversario del príncipe imperial Napoleón Eugenio Luis, en que cumplió quince años, debía ser para los regios desterrados un día de relativa satisfacción, pues su padre había esperado abrazarle en la víspera de su cumpleaños. Hasta este consuelo les ha sido negado. Napoleón III, que debió llegar al 15 por la noche á Chislehurst, tuvo que detenerse en Bélgica por uno de los ataques que sufre periódicamente, y que han hecho necesaria una operación por el doctor Nolaton.

Ha sido robada la ermita de Santa Agueda, jurisdicción de Bureña (Bilbao), llevándose los ladrones hasta la custodia. Cuando concluirán estos sacrilegios atentados, hasta ahora desconocidos en nuestro país! exclama un diario bilbaíno.

Se ha repartido el núm. 54 de *«Las Buenas Novelas»*, excelente publicación, el cual contiene lo siguiente:

La Hechicera Negra.—Gulos y Germanos, novela histórico-política de la guerra franco-prusiana.—El armario de caoba.

Con el número próximo se repartirá el quinto y último vals de las Orillas del Turia.

También recibirán un nuevo regalo consistente en un precioso dibujo para bordado de un terno de cama.

Se suscribe en Cádiz, calle de la Bomba, núm. 1, dirigiéndose á su administrador D. Diego Fernandez.

Acaba de formarse una gran sociedad coral de ambos sexos con el nombre de *Ibérica*, la cual se ha unido á la sociedad de conciertos denominada *La Pequeña orquesta*. El personal de ambas corporaciones se compone de unos 150 profesores. Sabemos que han dado ya principio los ensayos para los grandes conciertos que se proponen dar próximamente.

El primer concierto tendrá lugar á mediados del próximo Abril.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Cástor.

SANTO DE MAÑANA.—S. Eustasio Abad.

Nació este santo en Borgoña, San Colombano le confió algunos cuidados en el monasterio de Franco-Condado, y con su autoridad renovó la disciplina monástica. Padece bastante por la relajación del monge Agrestino, y después de haber hecho varios milagros murió el año de 625.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Recogidas, donde sigue la novena Dolorosa; predicando por la mañana D. Juan Moreno, y por la tarde el P. Villameor. Continúan las novenas y setenas anunciadas, siendo oradores, en San Sebastián, D. Emilio Santamaría y el P. Montalban, en San Marcos D. Santiago Alvarez y D. Jaime Cardona, en la Encarnación D. Pablo Lafuente y D. Félix Amor, en los Servitas D. Patricio Páramo, y el Sr. Vinader sólo por la tarde; en San Andrés D. Raimundo Carrillo, en las Arrepentidas el P. Abella, en el Carmen D. Mariano Puyol, en los Portugueses el Sr. Santamaría, en Alarcón D. José Vigier, en San Luis D. Gregorio Montes, en la Escuela Pia de San Fernando dicho señor

Santamaría y por la noche, en Santiago, D. Ignacio Villila, en San Millán el Párrico, en Loreto el Sr. Cardona, en San Pedro D. José Vigier, en San Ginés Don Mariano Yagüe, en el Caballero de Gracia D. Emeterio Avecheco, en San Martín el P. Montalban, en San Lorenzo D. Juan Abdon, en San Justo D. Pablo Lafuente, en Santa María D. Esteban Labarta y en Italianos Don Manuel Bandera.

Se reza de la Feria con rito simple.

Visita de la Corte de María, Ntra. Sra. de las Tribulaciones en Loreto.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Rigoletto».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Sendas opuestas.—Baile.—«Herir por los mismos filos».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los holgazanes».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El Tulipán de los Mares».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Las Quintas».—«La capilla de Lanuza».—«Pancho y Mendrugos».

VARIETADES.—A las ocho.—«Guerra para hacer las paces».—«Una lección al maestro».—«Haciendo la oposición».—«Los ardides de la niña».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y media.—«Las cuatro esquinas».—«X».—«La butaca y el baston».—«Un tigre de bengala».

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exsticidad en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS ORRJEAS,

Travesía de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
VAPOR
LOPEZ HERMANOS
MALAGA

Para dirigirse á la sucursal de Madrid.
Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.

LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1.
DIEGO LOPEZ, P. DOS, 2.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 31 AL 38.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los 3.000 depósitos que hoy tenemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que son buscados, se explican en su fuerza. Al confeccionarlos elegimos los artículos más superiores, agregándose a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige á poner el chocolate al alcance de todas las fortunas mejorando incesantemente cada una de las tintas clases que elaboramos. Este es el problema que creemos haber resuelto anunciando que lo expendemos en canela y sin ella, á 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, y á los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y de las provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra, preparados de modo que conservarán toda su fuerza y aroma.

TES desde la casa corriente á la más selecta.

Lospedidos en Barcelona se dirigirán á los Sres. Alaña, Escudilliers, 40.

AFAMADAS MEDICINAS DEL DOCTOR GARCIA

MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

Pildoras depurativas laxantes del doctor Garcia.

Genuina esencia de Zarzaparrilla del doctor Garcia.

Pastillas pectorales del doctor Garcia.

Los hechos constituyen el único lenguaje verdadero y por ellos está bien demostrado que nuestras pastillas son el único y verdadero específico curativo de toda clase de tos, por inveterada que sea, de las ronqueras, constipados, vómitos sanguíneos, afecciones de los bronquios y de la garganta, carraspera, debilidad ó alteración de la voz. Nuestras pastillas tienen la particularidad inimitable de no llevar el opio ni ningún narcótico ni calmante, por cuya razón pueden usarse en la cantidad que se quiera, por toda persona desde el niño hasta el decrepito, sin temor á los peligros que acarrear con frecuencia los calmantes.

¡Antisifilítico incomparable!

Tal es el ROB GREEN, reconocido por su autor y por los principales prácticos de los Estados Unidos, así como por los primeros médicos de Madrid y de las más importantes capitales de España, Portugal y Francia, como el verdadero antidoto de la sífilis, dolores, infartos, tumores, laringitis y tuberculosis, sin que le acompañen los inconvenientes que llevan consigo las preparaciones mercuriales, las de yodo y de arsénico y otras análogas. Hace más de treinta años que lo usan las notabilidades médicas del Norte de América, siempre con felices y muchas veces hasta con admirables resultados. (Pormenores, en el prospecto.)

Importante á las madres.

Si queréis criar á vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si queréis que sean vigorosos y robustos; si queréis evitar el raquitismo en todas sus deformidades, dad nuestro jarabe de rábano todado á los niños, seguros de su buen efecto, como está bien probado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.

Pomada antihemorroidal del doctor D. Mariano Garcia.

Nuestra pomada es muy superior á cuantos específicos se han inventado para la curación de las almorranas, por inveteradas que sean, sin que jamás produzca mal resultado. Muchos son las firmas de todas las clases sociales, con que podemos probar, que nuestra «pomada» supera cuanto digamos de su gran eficacia, reconocida ya en toda España y Portugal.

Las Colonias, Arenal 8.

Cerveza Inglesa de Bass etc. C.º Pale-ale.

Moñas de pelo-seda.

Desengaño, 11, tienda de sedas.

Gran surtido en peinados de pe-o-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas á 18, 20, 22 y 24 rs., y las trenzas de 4 á 12 reales.

Nota. Se arreglan las moñas de esta clase, cuando como nuevas por no tener pelo.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fabricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en todas las finas de nácar, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fabricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en todas las finas de nácar, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fabricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en todas las finas de nácar, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco, equatorial para los cabellos, preguntan muchos?

En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza, cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros producen ceguera, calvicie y alopecia. El doctor Bismarck quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su cita al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrino se determinó una pérdida hemorróica. Las Sybilas y la Pitias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fútidicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Proetus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin cargo expreso. Estas consideraciones científicohistóricas contestan á la pregunta: que sirven de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de Bellotas», perfeccionado con savia de coco, recomendado por más de 500 periódicos, y se está libre de todo inconveniente. (3)

NUEVO CAFE DE BELLOTAS

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNEO MÉDICO» DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71).

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martica, Jamaica, Brasil y Puerto-Rico, Santo Domingo, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie-Galante, y en competencia con las decantadas mezclas de la Colonial de París y otras mistificaciones y pomposas cascas nacionales ultramarinas y extranjeras, para mar y tierra.

Es admirable para niños raquíticos, escrofulosos; para ancianos, señoras delicadas, muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina ó hidropísicas; para sanos, enfermos ó convalecientes, y útilísimo cuando se va á bordo, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, aromático, imponderable por sus propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y caliente para catarras. Es inimitable para los actores líricos, dramáticos y para todos los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho á alto. Precio, 8 y 12 rs. caja de una libra: 6 y 4 id., id. de media; el primero para enfermos ó convalecientes, y el segundo para familias ó para todo pasto.

Por mayor, 25 por 100 de descuento. Calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5. Pedir prospectos de L. de Brea y Moreno, inventor del «Aceite de Bellotas» y de artículos cosmético-nutritivos medicinales y de la «Sopa Celestial», mejor que la Revalenta.

Nota. Este café, con leche, reemplaza con inmensa ventaja al chocolate ó café común, para desayuno ó cena, pues no quita jamás el sueño, repara las fuerzas y da agilidad. (2)

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL.

(PRIVILEGIADO)

clarificado y notablemente perfeccionado por el inventor

Único descubrimiento eficaz é inofensivo, recomendado por más de 500 periódicos, médicos alópatas, homópatas y farmacéuticos de los cinco partes del mundo para hacer salir el pelo en calvas recientes ó crónicas; contener su caída, robustecer el enfriamiento, desecarlo, y darle lustre; quitar el desarrollo de las canas; estinguir la caspa, los insectos, y terminar sus huevos. Es admirable para los cabellos de las paridas, niños, niñas y para refrescar la cabeza en los países cálidos, y sobre todo al pasar los trópicos Cáncer y Capricornio. Es un bálsamo imponderable para las heridas; es aséptico para sorderas; depurativo para escrófulas y raquitismo; para despear el cerebro, afirmar la memoria y desarrollar el entendimiento.

Está reputado en el globo como el primer cosmético medicinal de la tierra.

Hay indigiosos profetas é industriales que hacen cualquier cosa, y llaman aceite de bellotas, sorprendiendo al público y estafándolo. El verdadero es de color café muy concentrado: exigir mi prospecto, rubrica en la etiqueta, y nombre y señas de casa en el vidrio.

Fábrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, 1.—Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. y de todo el Atlas.

Isla de Cuba.—Havana: Sres. Hoy y Espinosa, Muralla, 10; Sr. Graupera, Obispo, 87; Doctor Cortes y compañía; Dr. Gálvez; Dr. Lereyren; Dr. Hernández; farmacia de Santa Catalina y de la Reunión; perfumería Habana y Dr. Fierres.—Matanzas: Dr. Saulo.—Guantanamo: farmacia de García y de San Rafael.—Cárdenas: botica de San Agustín.—Puerto-Rico: Dr. Xiqués.—Pinar del Río: Dr. Legorburu.—Regla: farmacia de San Saturnino.—Cienfuegos: Dr. Aguayo, y en más de 1.500 perfumerías, farmacias y droguerías del globo.

Por mayor: dirigirse al inventor en Madrid, 25 por 100 de descuento.

Hay agua del Parnaso, de Colonia y café de bellotas, superior á todo lo conocido, en sus respectivas clases, á precios cómodos. (2)

Las Colonias, Arenal 8.

Cerveza Inglesa de Bass etc. C.º Pale-ale.

Moñas de pelo-seda.

Desengaño, 11, tienda de sedas.

Gran surtido en peinados de pe-o-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas á 18, 20, 22 y 24 rs., y las trenzas de 4 á 12 reales.

Nota. Se arreglan las moñas de esta clase, cuando como nuevas por no tener pelo.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fabricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en todas las finas de nácar, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fabricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en todas las finas de nácar, maderas talladas y cartonges, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

Las Colonias, Arenal 8.

Confección de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Resistencia en dulces, flocos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almeida de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.